

**LA INFLUENCIA DE LA LENGUA MATERNA
EN EL USO DE LOS DETERMINANTES ESPAÑOLES
POR HABLANTES NATIVOS DEL JAPONÉS**

Estudiante: Marlie Daems (3489418)
Supervisor: Sergio Baauw

Tesina final MA Taal, Mens en Maatschappij
(MTMV11058)
Universiteit Utrecht, Utrecht

octubre de 2016



Resumen

Esta tesina investiga el uso de del sistema de determinantes español por parte de aprendices adolescentes con el japonés como lengua materna y la influencia que ejerce la lengua materna de los alumnos sobre él basándose en la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo. La idea principal de la que parte la investigación es la observación de que el aprendiz de una segunda lengua suele incorporar elementos de su lengua primera (L1) en su lengua segunda (L2) (transferencia). Cuando estos elementos difieren mucho estructuralmente en ambas lenguas, como es el caso con el japonés y el español, la transferencia resulta en la copia errónea de estructuras de la lengua materna a la L2 y, por lo tanto, en errores en la L2.

El presente trabajo empieza con una explicación de las dos hipótesis mencionadas, seguida de una descripción y comparación del sistemas de determinantes en el español y el japonés, y un análisis detallado del uso de los determinantes por parte de cada participante. Por fin, discuto los resultados de la investigación, concluyendo que la lengua materna de los participantes japoneses influye mucho en el uso del sistema de determinantes del español. Debido a las diferencias gramaticales entre ambas lenguas, la transferencia de estructuras gramaticales del japonés (L1) al español (L2), resulta en muchos casos en errores cometidos en el uso de los determinantes españoles. Se ve que una estructura similar en ambas lenguas resulta en muy pocos errores, mientras que una estructura diferente en ambas lenguas causa un número de errores más grande. Una estructura ausente en la lengua materna no resulta en muy pocos errores, lo que facilita la adquisición de esa estructura en la L2, sino resulta en el uso erróneo de dicha estructura en la L2.

Índice

Prefacio	04
1. Introducción	05
2. Marco teórico	07
2.1 Hipótesis de la Transferencia	07
2.2 Hipótesis del Análisis Contrastivo	10
2.3 Análisis contrastivo del sistema de determinantes español - japonés	12
2.3.1 Los determinantes	12
2.3.2 Los determinantes en el español	17
2.3.3 Los determinantes en el japonés	19
2.3.3.1 El japonés	19
2.3.3.2 El artículo	22
2.3.3.3 El posesivo	24
2.3.3.4 El demostrativo	26
2.3.3.5 Los numerales	27
2.3.3.6 Los indefinidos	30
2.3.3.7 Los interrogativos-exclamativos	31
2.3.4 Comparación de los sistemas de determinantes	31
2.4 Discusión de estudios anteriores relevantes	34
3. Investigación presente	38
3.1 Preguntas de investigación	38
3.2 Hipótesis	38
3.3 Método de investigación	39
3.4 Participantes	41
4. Análisis de los fragmentos y resultados	42
4.1 Fragmento 1. <i>Participante A</i>	42
4.2 Fragmento 2. <i>Participante B</i>	44
4.3 Fragmento 3. <i>Participante C</i>	46
4.4 Fragmento 4. <i>Participante D</i>	48
4.5 Fragmento 5. <i>Participante E</i>	50
4.6 Fragmento 6. <i>Participante F</i>	52
4.7 Fragmento 7. <i>Participante G</i>	54
4.8 Fragmento 8. <i>Participante H</i>	56

4.9 Resultados resumidos	58
5. Discusión	62
6. Conclusiones	66
Bibliografía	69
Anexo I: <i>Frog, where are you?</i> , por Mercer Mayer	73
Anexo II: Transcripción de los fragmentos	78
A. Fragmento 1. <i>Participante A</i>	78
B. Fragmento 2. <i>Participante B</i>	80
C. Fragmento 3. <i>Participante C</i>	82
D. Fragmento 4. <i>Participante D</i>	83
E. Fragmento 5. <i>Participante E</i>	84
F. Fragmento 6. <i>Participante F</i>	85
G. Fragmento 7. <i>Participante G</i>	86
H. Fragmento 8. <i>Participante H</i>	87
Anexo III: Tablas del uso de los determinantes	88
A. Fragmento 1. <i>Participante A</i>	88
B. Fragmento 2. <i>Participante B</i>	89
C. Fragmento 3. <i>Participante C</i>	91
D. Fragmento 4. <i>Participante D</i>	92
E. Fragmento 5. <i>Participante E</i>	93
F. Fragmento 6. <i>Participante F</i>	94
G. Fragmento 7. <i>Participante G</i>	95
H. Fragmento 8. <i>Participante H</i>	97
Anexo IV: Biografías de lengua de los participantes	98
A. <i>Participante A</i>	99
B. <i>Participante B</i>	100
C. <i>Participante C</i>	101
D. <i>Participante D</i>	102
E. <i>Participante E</i>	103
F. <i>Participante F</i>	104
G. <i>Participante G</i>	105
H. <i>Participante H</i>	106

Prefacio

Le presento la tesina final del master ‘Taal, Mens en Maatschappij’ de la Universidad de Utrecht. Este master comprende la sociolingüística y la adquisición de lengua, el ámbito de la lingüística que más me ha interesado durante los años pasados.

Relacioné mi tesina final a uno de los temas que con el paso de los años me ha resultado muy interesante: el contacto entre las lenguas y la influencia lingüística que ejerce una lengua sobre otra. Otro tema que me interesa mucho es la adquisición de lengua y, más específicamente, la adquisición de una segunda lengua después del período crítico. He combinado estos dos aspectos en la tesina final lo que ha llevado al siguiente tema: la transferencia como consecuencia de la influencia de la lengua materna en la adquisición de una segunda lengua por aprendices adolescentes. Más específicamente trata del uso del sistema de los determinantes del español por parte de los hablantes nativos del japonés y la influencia que ejerce la lengua materna de los alumnos sobre ella.

En primer lugar quiero dar las gracias a mi supervisor Sergio Baauw por sus sugerencias y ayuda a lo largo de este camino. Además doy las gracias a mis amigos japoneses por ayudarme durante el proceso de las entrevistas. Les agradezco su participación y sociabilidad durante las tardes en las que estuvimos juntos en Salamanca y Alcalá de Henares. Sin ellos esta investigación no hubiera sido posible ni tampoco tan divertida.

1. Introducción

Esta tesina trata del siguiente tema: el uso del sistema de determinantes español por parte de aprendices adolescentes con el japonés como lengua materna y la influencia que ejerce la lengua materna de los alumnos sobre lo. Teorías lingüísticas relevantes que dan un papel importante a la transferencia son la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo. Antes de empezar con las preguntas de investigación y los hipótesis os explicaré brevemente estas dos teorías. Una descripción más detallada se encuentra en los capítulos 2.1 y 2.2.

Según la Hipótesis de la Transferencia el aprendiz de un nuevo idioma adopta elementos de su lengua primera (L1) a su lengua segunda (L2). Esto se llama interferencia o transferencia. Se basa en la teoría del aprendizaje behaviorístico que explica el proceso de aprendizaje como la formación de costumbres. A la hora de aprender nuevas costumbres, las viejas no se dejan desplazar fácilmente y siguen interfiriendo en el proceso. La adquisición de la L2 se ve como el aprendizaje de nuevas costumbres lingüísticas. Así como ocurre con otras formas del aprendizaje behaviorístico, aquí también pueden interferir las costumbres viejas de la lengua materna en el proceso. Esto no es un problema cuando ambas lenguas se corresponden en una determinada estructura, o en términos behaviorísticos, la costumbre nueva es la misma que la vieja. La transferencia en estos casos no resulta en errores, sino facilita el aprendizaje de la L2. Por esto este tipo de transferencia se llama “transferencia positiva”. Sin embargo, una estructura de la L2 que es diferente en la lengua materna puede causar errores en la L2 y resultar en la copia errónea de la estructura de la lengua materna a la L2. Esto se llama ‘transferencia negativa’ (Appel & Vermeer, 1994; Kips, 2006).

La Hipótesis del Análisis Contrastivo tiene que ver con lo anterior y afirma que a través de un análisis contrastivo se puede predecir las dificultades que se experimentan al aprender una L2. Un análisis contrastivo consiste en una comparación sistemática de la fonología, la morfología y la sintaxis de dos (o más) lenguas. La idea es que las características lingüísticas que son similares en ambas lenguas son adquiridas más fácilmente que las características que difieren. Esto implica el fenómeno de transferencia (Alenizi, 2013; Appel & Vermeer, 1994).

Se puede imaginar que todas las estructuras que se puede transferir de la lengua materna a la lengua segunda son múltiples. En esta tesina me centro en los determinantes en

el español y japonés, ya que constituyen una de las diferencias más grandes entre ambas lenguas. Los determinantes son palabras funcionales que ocurren juntas con un nombre o sintagma nominal y expresan la referencia de estos elementos en el contexto. Por ejemplo, indican su posición cercana o lejana, su número o cantidad, etc. Juntos forman una clase de palabras que juegan un papel puramente gramatical. La clase de los determinantes como se entiende en esta tesina difiere de la clasificación tradicional de palabras que principalmente es de tipo sintáctico. Tradicionalmente se distinguen las categorías siguientes: verbo, sustantivo, adjetivo, pronombre, adverbio, artículo, numeral, conjunción, preposición e interjección. Entre los determinantes se encuentran palabras de algunas de estas categorías, a saber, el artículo, el pronombre posesivo y demostrativo, el numeral y múltiples adverbios, entre otras. Así pues, el ‘determinante’ no es una etiqueta categórica, sino una etiqueta funcional (Endley, 2014; Genootschap Onze Taal, s.f.). Cómo funciona el sistema de determinantes tanto del español como del japonés y cómo difieren, explicaré en el capítulo 2.3.

Con esta tesina quiero llegar a una respuesta en la siguiente pregunta de investigación:

¿Influye la lengua materna de los aprendices japoneses del español como lengua extranjera en el uso del sistema de determinantes del español?

En el siguiente capítulo explicaré la teoría relevante para la investigación. Hablaré de la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo en particular. Después daré una descripción del sistema de determinantes en el español y el japonés, concluyendo la sección con una comparación de ambas lenguas en el ámbito de los determinantes. Concluiré el capítulo con una sinopsis de algunos estudios anteriores que tienen que ver con el tema de esta tesina. En el tercer capítulo discutiré las preguntas de investigación y los hipótesis. Además explicaré la metodología aplicada para la investigación y daré una descripción de los participantes. El capítulo cuarto sigue con un análisis detallado del uso de los determinantes por parte de cada participante y una discusión de los resultados de esta investigación. En el capítulo cinco intentaré responder las preguntas de investigación y relacionaré mis resultados al marco teórico esbozado en el capítulo dos. Por fin, el capítulo sexto consiste en un resumen breve de la investigación y unas conclusiones generales en base a la investigación presente.

2. Marco teórico

La adquisición de una segunda lengua ha sido investigada dentro de la lingüística desde diferentes puntos de vista. El enfoque lingüístico es uno de estos y enfatiza el sistema de lengua en sí. Otro punto de vista es el enfoque interaccional en el que se investiga qué papel juega la interacción en la adquisición de una segunda lengua. El último es el enfoque cognitivista que tiene que ver con los procesos mentales que se realizan en el cerebro durante la adquisición de la lengua (Appel & Vermeer, 1994). En esta tesina investigaré la adquisición de los determinantes desde el enfoque lingüístico. Según esta perspectiva la manera de adquirir una segunda lengua es principalmente determinada por el carácter del sistema de lengua, tanto de la primera como de la segunda lengua. Dentro de este punto de vista se distinguen el enfoque universalista, dirigido hacia posibles semejanzas estructurales entre lenguas, y el enfoque específico de lengua que parte de las diferencias entre lenguas (Appel & Vermeer, 1994).

2.1 Hipótesis de la Transferencia

Basándose en el enfoque específico de lengua, varios lingüistas propusieron la Hipótesis de la Transferencia. La hipótesis parte de la idea de que el aprendiz adopta elementos de su primera lengua (L1) en su lengua segunda (L2). Esto se llama ‘transferencia’ (Appel & Vermeer, 1994; Diccionario de términos clave de ELE, s.f.).

La Hipótesis de la Transferencia se basa en la teoría del aprendizaje behaviorístico, también llamada la teoría conductista, según el cual se ve el aprendizaje como la formación de costumbres. La teoría explica el aprendizaje de comportamiento nuevo como un proceso basado en estímulos del ambiente y la respuesta del aprendiz. Con la respuesta correcta como reacción ante un cierto estímulo se confirma el comportamiento. En el caso de una respuesta incorrecta se corrige al aprendiz. Con el paso del tiempo, un estímulo dará cada vez la misma respuesta, por lo cual este comportamiento se desarrollará hasta convertirse en un costumbre. Sin embargo, en el aprendizaje del comportamiento nuevo, los hábitos viejos inicialmente jugarán un papel importante y no se dejarán desplazar fácilmente. En una situación en la que se necesitan las costumbres nuevas, los hábitos viejos salen a la superficie involuntariamente.

Hay transferencia del comportamiento viejo a la situación nueva (Appel & Vermeer, 1994; Diccionario de términos clave de ELE, s.f.; Kips, 2006).

Estos fenómenos se puede relacionar a la adquisición de lengua. El aprendizaje de la lengua materna se considera el aprender de un juego de costumbres con el que el niño aprende reaccionar correctamente en los estímulos del ambiente. Más específico, una costumbre lingüística es, por ejemplo, la posición del adjetivo con respecto a la del sustantivo: delante en el holandés e inglés, pero detrás en la mayoría de los casos en el francés y español (Appel & Vermeer, 1994; Diccionario de términos clave de ELE, s.f.; Kips, 2006).

La adquisición de una lengua segunda es una cuestión de aprender nuevas costumbres. Sin embargo, cuando las costumbres viejas de la lengua materna interfieren en esto, es posible la transferencia de los hábitos de la L1 a los hábitos de la L2. No es un problema cuando ambas lenguas se corresponden en una cierta estructura y la costumbre nueva es la misma como la vieja. Esto se llama transferencia positiva y no resulta en errores cometidos por el aprendiz. Al contrario, en este caso el aprendizaje de la estructura en la L2 será más fácil y rápido. Por ejemplo, en una oración principal en el español (1) e inglés (2) la forma verbal siempre sigue al sujeto, también cuando se pone un complemento adverbial en posición inicial:

- (1) Ayer (*yo*) fui al cine.
- (2) Yesterday *I* went to the movies.

Sin embargo, en el holandés (3) la forma verbal y el sujeto cambian de posición por la aplicación de ‘verb second’ (V2).

- (3) Gisteren ging *ik* naar de film.

Si la transferencia positiva juega un papel en la adquisición de L2, un hablante español aprenderá el orden de palabras inglés más rápidamente que el orden holandés porque las estructuras en el español e inglés son las mismas (Appel & Vermeer, 1994; Diccionario de términos clave de ELE, s.f.).

Sin embargo, una estructura de la L2 que difiere de la en la lengua materna puede causar errores en la lengua segunda. Eso se llama transferencia negativa o interferencia. Tiene como resultado la copia errónea de la estructura de la lengua materna a la lengua segunda (Appel & Vermeer, 1994; Diccionario de términos clave de ELE, s.f.). Appel y Vermeer

(1994) dan el ejemplo siguiente: los holandeses que aprenden el francés como L2 tienen la tendencia de no decir ‘un chat blanc’, sino ‘un blanc chat’, correspondiendo al orden holandés de adjetivo y sustantivo (‘een witte kat’). Otro ejemplo más en línea con el tema de esta tesina y también el fenómeno básico que daba la idea para la investigación es el siguiente: una investigación de Thomas (1989) mostró que a los hablantes chinos y japoneses les resultó difícil de aprender el uso de los artículos (*a* y *the*) en el inglés, supuesto porque sus lenguas nativas no tienen artículos. Copiaron erróneamente la estructura japonesa (la ausencia de los artículos) al inglés lo que resultó en errores en la segunda lengua (Snow, 1998).

Hasta ahora solamente hemos discutido ejemplos de transferencia que tienen que ver con la sintaxis. Sin embargo, se puede encontrar este fenómeno en todos los niveles lingüísticos. En cuanto al sonido y la pronunciación hay transferencia de un sonido de la lengua materna a la lengua segunda que parece más o menos al sonido desconocido de la L2. Por ejemplo, el sonido inglés [θ] (/th/) no existe en el holandés. Por lo tanto, muchos holandeses pronuncian palabras como *thing* o *thanks* empezando con un /s/ o incluso un /t/. Un ejemplo de transferencia de turco al holandés es el siguiente: el turco no tiene los sonidos [ɣ] (/g/) ni [v] (/w/). Esto resulta en formas como *dak* en vez de *dag* y *vaar* en vez de *waar* en el holandés. Con respecto al nivel de la formación de palabras se ha demostrado que los ingleses tienen dificultades con las dos desinencias de plural en el holandés, es decir *-s* y *-en*. Al principio suelen utilizar en general la desinencia *-s* y dicen *stoels* en lugar de *stoelen* porque corresponde a la desinencia de plural *-s* en el inglés. Un ejemplo de transferencia léxica es el uso de una palabra de la L1 directamente en la L2 por un chófer de autobús holandés que dice a un turista americano: ‘I have already said earlier, but you remain on your *kont*.’ Otra forma menos directa de transferencia es el calco de una expresión idiomática de la L1 a la L2. Koopman (1982, en Appel & Vermeer, 1994) da el ejemplo que viene de una letra holandesa de un hombre turco que vuelve a Holanda ahora que está parado: ‘Ik teruğkomu 1971 türkiyi maar nü ik *fray wandılı*’. En este caso la construcción *fray wandılı* significa ‘parado’ y es una traducción literal del modismo turco *boş gezmek* (*boş* ‘vacío/libre’ y *gezmek* ‘pasear, deambular’) (Appel & Vermeer, 1994). En esta tesina me concentraré en los determinantes, así que desde ahora dirigimos la atención solamente hacia la transferencia sintáctica.

2.2 Hipótesis del Análisis Contrastivo

Basándose en el capítulo anterior, podemos suponer que son las diferencias estructurales entre la L1 y L2 las que causan problemas para el aprendiz. La Hipótesis del Análisis Contrastivo es centra en este fenómeno. Fue introducido por el lingüista Lado en 1957. Lado constó que se puede predecir las dificultades que el aprendiz experimenta durante el proceso de adquisición de la L2 con un análisis contrastivo. Consiste en una comparación sistemática de la fonología, la morfología y la sintaxis de dos (o más) lenguas. Implica el fenómeno de transferencia, prediciendo que las características lingüísticas que son similares en ambas lenguas son adquiridas más fácilmente que las características que difieren. Esto se debe al hecho de que las estructuras similares no causan problemas de adquisición porque funcionan satisfactoriamente en la lengua extranjera. Sin embargo, las estructuras diferentes causan problemas de adquisición porque no funcionan satisfactoriamente en la lengua extranjera y tienen que ser cambiadas (Alenizi, 2013; Appel & Vermeer, 1994; Ashton, 2005; Snow, 1998). Lado lo explica así:

Those structures that are similar will be easy to learn because they will be transferred and may function satisfactorily in the foreign language. Those structures that are different will be difficult because when transferred they will not function satisfactorily in the foreign language and will therefore have to be changed. (Alenizi, 2013, p. 2)

Lado sugiere un esquema que consiste en tres fases a la hora de realizar un análisis contrastivo, es decir:

1. Encontrar la mejor descripción estructural de las lenguas involucradas.
2. Resumir todas las estructuras en una sinopsis compacta.
3. Comparar las estructuras de ambas lenguas, estructura por estructura.

(Ashton, 2005)

Siguiendo estos tres pasos, un análisis contrastivo de dos lenguas puede señalar múltiples diferentes tipos de contrastes. Aquí abajo discutiré algunos, explicados con varios ejemplos.

1. Se expresa una estructura con la forma X en la L1 y con la forma Y en la L2: las estructuras del turco y del holandés difieren en cuanto a los grados de comparación. En turco el comparativo (*daha*) y el superlativo (*en*) preceden al adjetivo. El holandés, sin embargo, suele añadir los sufijos *-er* y *-st* detrás del adjetivo:

turco	holandés
<i>güzel</i> ‘bonito’	<i>mooi</i>
<i>daha güzel</i> ‘más bonito’	<i>mooier</i>
<i>en güzel</i> ‘el/la más bonito’	<i>mooist</i>

Tabla 1. Grados de comparaciones en el turco y holandés

- Una forma en la L1 frente a dos o más formas en la L2 (diferenciación): el inglés conoce una sola forma del artículo definido (*the*) que se utiliza con todos los sustantivos, mientras que el holandés tiene dos: *de/het*. Su uso depende del género del sustantivo. Se utiliza *de* con palabras masculinas o femeninas, y *het* con palabras neutras.
- Una o más formas en la L1 frente a ninguna forma en la L2: los verbos *zich schamen* y *avergonzarse* en holandés y español respectivamente son dos verbos obligatoriamente reflexivos. Llevan necesariamente el pronombre personal átono reflexivo que concuerda en género y número con el sujeto (*zich/se*). Sin embargo, en inglés se utiliza el verbo *to be/feel ashamed* que no es un verbo reflexivo y no lleva un pronombre personal átono reflexivo:

holandés / español (=L1)	inglés (=L2)
<i>Hij schaamde zich.</i>	<i>He felt ashamed.</i>
<i>(Él) se avergonzó.</i>	

Tabla 2. Los verbos reflexivos en el holandés, español e inglés

- Ninguna forma en la L1 frente a una o más formas en la L2: como veremos luego también, el japonés carece de artículos, tanto el indefinido como el definido: *otoko no hito* = (*un/el*) *hombre*, (*unos/los*) *hombres*. Las lenguas bereberes tampoco tienen un artículo definido, mientras que múltiples otras lenguas sí los tienen: el inglés (*the*), el holandés (*de/het*) y el español (*el/la/lo/los/las*) entre otras.
- Dos o más formas en la L1 frente a una forma en la L2 (coalescencia): el holandés conoce solamente la palabra *tante* (*tía*), mientras que el turco tiene tres palabras: *teyze* (‘hermana de tu madre’), *hala* (‘hermana de tu padre’) y *yenge* (‘mujer del hermano de tu padre o madre’). Lo mismo pasa con las palabras holandesas *neef/nicht* que comprenden dos significados: 1) el hijo/hija de tu tío o tía; y 2) el hijo/hija de tu hermano o hermana. En el español hay dos palabras diferentes: 1) *primo/prima* para los hijos de los tíos; y 2) *sobrino/sobrina* para los hijos de los hermanos.

6. La distribución de una estructura en la L1 difiere de la de la L2: el sonido /ng/ [ŋ] existe tanto en holandés y las lenguas bereberes, pero en holandés puede estar al final de una palabra (*slang*,) y en las lenguas bereberes no.
7. Hay una correspondencia parcial entre una estructura en la L1 y la L2: la posición de los verbos en el holandés y alemán se corresponde en muchas ocasiones. Las frases con un verbo auxiliar en el pretérito perfecto y dos verbos principales forman una excepción. En este caso los dos verbos principales cambian de posición:

- (4) a. *Ik heb hem leren kennen.* (holandés)
b. *Ich habe ihn kennen gelernt.* (alemán)

Aquí se puede ver que el verbo holandés *kennen* está colocado al final de la oración, mientras que se encuentra delante del verbo *gelernt* en el alemán. Su equivalente holandés *leren* no está al final de la frase, sino delante del verbo *kennen* (Appel & Vermeer, 1994; Baauw, 2013).

2.3 Análisis contrastivo del sistema de determinantes español - japonés

Para esta investigación aplicaré la idea de la Hipótesis del Análisis Contrastivo. En el siguiente subcapítulo haré una comparación entre el español y el japonés en cuanto a su sistema de determinantes. Primeramente explicaré qué son los determinantes.

2.3.1 Los determinantes

Los determinantes son palabras funcionales que exclusivamente premodifican sustantivos y otros nominales. Ocurren juntos con un nombre o sintagma nominal y contribuyen a determinar la referencia de ese nombre o sintagma nominal en el contexto. Es decir, los diferentes tipos de determinantes indican si el sustantivo refiere a un elemento definido o indefinido (los artículos), un elemento cercano o lejano (los demostrativos), un elemento que pertenece a una persona o cosa específica (los posesivos), un número o una cantidad particular (los numerales e indefinidos), etc. Así, los determinantes no constituyen una clase de palabras lexical, sino una clase puramente funcional (Brown et al., 2006; Endley, 2010; Rashad Bin Mustaffa, 2014; UiL Lexicon of Linguistics, s.f.).

Se pueden dividir los determinantes en tres categorías principales: los actualizadores, los cuantificadores y los interrogativos. Los actualizadores ubican el nombre en el espacio y en el tiempo. Hay tres tipos de actualizadores:

1. El artículo: presenta al sustantivo en un tiempo y espacio concreto. (P. ej. el, la, un, una, etc.)
2. El posesivo: indica que el sustantivo o sintagma nominal pertenece a algo o alguien en el contexto. (P. ej. mi, tu, etc.)
3. El demostrativo: indica que el sustantivo está situado en un lugar cercano o lejano. (P. ej. este, ese, aquel, etc.)

La segunda categoría de los determinantes consiste en los cuantificadores, que se dividen en dos grupos: los numerales e indefinidos. Estos “miden” al nombre:

1. Los numerales: miden el sustantivo o sintagma nominal de modo preciso.
 - a. Cardinales: corresponden a los números reales (p. ej. un, dos, tres, etc.).
 - b. Ordinales: indican la posición del sustantivo o sintagma nominal dentro de una jerarquía (p. ej. primer, segundo, etc.).
 - c. Multiplicativos: multiplican el sustantivo (p. ej. doble, triple, etc.).
 - d. Divisores: dividen el sustantivo (p. ej. medio, tercio).
 - e. Distributivos: reparten el sustantivo (p. ej. ambos, cada, etc.).
2. Los indefinidos: cuantifican el sustantivo o sintagma nominal de modo impreciso (p. ej. algún, cierto, mucho, etc.).

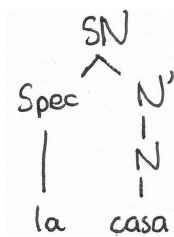
La última categoría es la de los interrogativos-exclamativos. Son los determinantes que preguntan por el sustantivo (p. ej. qué, cuál, cuáles) (Brown et al., 2006; Endley, 2010; Slager, 2010; UiL Lexicon of Linguistics, s.f.).

En la mayoría de las lenguas indo-europeas como el español, los determinantes son palabras independientes. Pueden existir independientemente del sustantivo que acompañan. Sin embargo, en otras lenguas los determinantes son morfemas ligados. Por ejemplo, el hebreo usa prefijos que funcionan como artículo definido: *haar* ‘montaña’ - *hahaar* ‘la montaña’, *soes* ‘caballo’ - *hassoes* ‘el caballo’. En cuanto a los otros tipos de determinantes, en ciertas lenguas como el turco existen sufijos posesivos – *ev* ‘(la) casa’, *evim* ‘mi casa’, *evin* ‘tu casa’, *evimiz* ‘nuestra casa’, etc. – en lugar de los pronombres posesivos que preceden al sustantivo como en el español e inglés (Göksel & Kerslake, 2005; Van Midden, 2010).

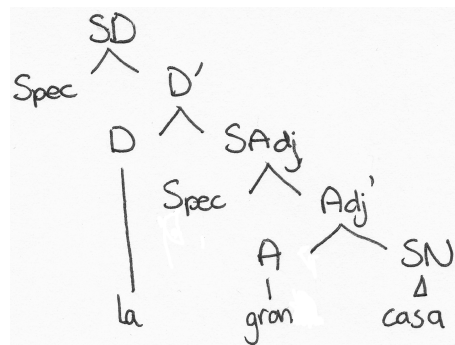
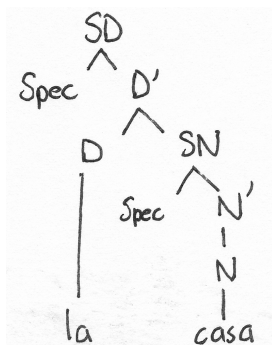
Una lengua también puede usar ambos tipos de determinantes, por ejemplo, algunas lenguas escandinavas (el noruego, el sueco y el danés), y el rumano. El artículo indefinido en rumano sí es una palabra independiente. Tiene diferentes formas que marcan género, número

y caso. Los siguientes dos ejemplos son ejemplos del artículo indefinido masculino singular nominativo y femenino singular nominativo respectivamente: *copac* ‘árbol’ - *un copac* ‘un árbol’, *casă* ‘casa’ - *o casă* ‘una casa’. Sin embargo, el artículo definido en rumano es representado por los sufijos -l, -ul, y -a, entre otros, como por ejemplo en *băiat* ‘chico’ - *băiatul* ‘el chico’, *teatru* ‘teatro’ - *teatrul* ‘el teatro’, *floare* ‘flor’ - *floarea* ‘la flor’ (Gönczöl-Davies, 2008).

En cuanto a su posición sintáctica dentro de la frase, tradicionalmente, los lingüistas suponían que el determinante se encontraba en el especificador (*specifier*) del sintagma nominal (SN) (Montrul, 2004). La siguiente imagen muestra esta estructura de la frase:

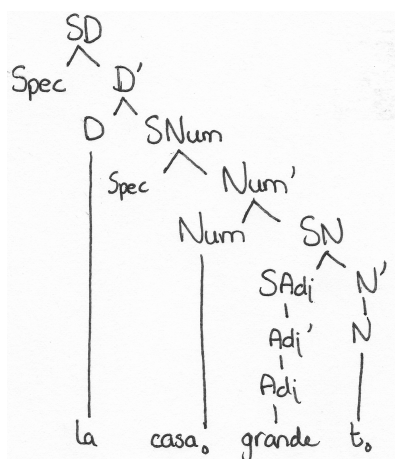


Sin embargo, en 1987 Abney propuso una teoría diferente, la Hipótesis de SD. Según esta propuesta el determinante es el núcleo de la proyección del sintagma determinante (SD), que selecciona un sintagma nominal como complemento. El SD tiene la función de dar referencia al SN complemento y lleva características formales como [\pm definido]. En esta estructura los modificadores, los adjetivos atributivos, encabezan una proyección funcional entre D y SN, a saber SAdj (Abney, 1987; MacLaughlin, 1997; Montrul, 2004; Veselovská, 1995). La estructura del SD respectivamente sin y con adjetivo es como se demuestra bajo estas líneas:



Análisis subsiguientes de los SDs asumen que hay otras categorías funcionales entre el SD y el SN. Una de estas es el sintagma numeral (SNum), que lleva características formales

como número y, según ciertos lingüistas romances, también género gramatical. Cinque (1994) propuso que en ciertas lenguas los sustantivos necesitan subir de N a Num para la asignación o comprobación de estas características formales, porque son “fuertes” en estas lenguas y, por lo tanto, atraen nombres. La estructura resultante la muestra la siguiente imagen:



La subida del sustantivo de N a Num explica la posición posnominal de los adjetivos, que según este análisis se encuentran en el especificador del SN y no en su propia proyección SAdj. Cinque argumenta que la propuesta de Abney (1987) es errónea ya que los determinantes no seleccionan un SAdj sino un SN. Además, los adjetivos deben ser elementos frasales en la posición del especificador para ser “invisible” para el movimiento de núcleo a núcleo de N. En otras palabras, un adjetivo no puede encabezar una proyección funcional por sí mismo cuando permite que otro núcleo (N) lo pasa. La posición posnominal de los adjetivos es típica para el español y otras lenguas romances ($la_D casa_N grande_{Adj}$). En otras lenguas, como las germánicas, el nombre no sube porque las características formales bajo Num no son “fuertes” y no atraen el sustantivo. Así que en las lenguas germánicas como el neerlandés y el inglés el sustantivo se queda en N, lo que explica el orden adjetivo - nombre (Cinque, 1994; Montrul, 2004; Veselovská, 1995).

Según algunas gramáticas los determinantes son considerados adjetivos porque premodifican sustantivos tal y como los adjetivos lo hacen. Sin embargo, la mayoría de los determinantes no funciona completamente igual que los adjetivos. En primer lugar, no todos los determinantes pueden coexistir dentro del mismo sintagma. Esto se debe al hecho de que los determinantes están divididos en tres categorías, es decir, predeterminantes, determinantes centrales y posdeterminantes (Rashad Bin Mustaffa, 2014).

predeterminantes	determinantes centrales	posdeterminantes
Multiplicativos: <i>doble, etc.</i> Divisores: <i>medio, tercio, etc.</i> Distributivos: <i>ambos, etc.</i> Indefinidos: <i>todo, etc.</i> Exclamativos: <i>qué</i>	Artículos: <i>el, la, un, etc.</i> Posesivos: <i>mi, tu, etc.</i> Demostrativos: <i>este, ese, etc.</i> Cuantificadores: <i>algunos, ciertos, etc.</i> Interrogativos: <i>qué, cuál(es)</i>	Cardinales: <i>un, dos, etc.</i> Distributivos: <i>cada</i> Indefinidos: <i>mucho, poco, etc.</i>

Tabla 3. Categorías de determinantes por orden linear (Rashad Bin Mustaffa, 2014)

Aunque es posible que determinantes de categorías diferentes coexistan dentro del mismo SD, determinantes de la misma categoría generalmente no lo pueden. Por otro lado, una cantidad infinita de adjetivos puede coexistir en el mismo SN:

- (5)
- a. * *all both half books* (predeterminantes coexistentes)
 - b. * *the these my books* (determinantes centrales coexistentes)
 - c. * *two many books* (posdeterminantes coexistentes)
 - d. *dusty thick black books* (adjetivos coexistentes)

Además, los determinantes no pueden ser modificados por otras clases de palabras porque constituyen una categoría funcional. Esto está en contradicción con los adjetivos que forman una categoría léxica y sí pueden ser modificados:

- (6)
- a. * *extremely some books* (determinante premodificado)
 - b. *extremely dusty books* (adjetivo premodificado)

En tercer lugar, los determinantes siempre son atributivos, es decir, que solamente premodifican sustantivos y no pueden estar en posposición o funcionar predicativamente, tal y como los adjetivos pueden hacer:

- (7)
- a. *some books* (determinante atributivo)
 - b. * *books some* (determinante en posposición)
 - c. * *books are some* (determinante predicativo)
 - d. *nice books* (adjetivo atributivo)
 - e. *books galore* (adjetivo en posposición)
 - f. *books are nice* (adjetivo predicativo)

Por estas razones es incorrecto considerar toda la clase de palabras adjetivos (Rashad Bin Mustaffa, 2014).

2.3.2 Los determinantes en el español

Como hemos dicho antes en el español todos los determinantes son palabras independientes porque pueden existir desligados del sustantivo que acompañan. Además, son todos pronominales: es decir, siempre preceden al sustantivo, en general concordando con ello en género y número. Debido a esta concordancia entre el determinante y el sustantivo y la morfología rica del español, la mayoría de los determinantes españoles tienen muchas formas diferentes que dependen del género y/o número gramatical del sustantivo.

El español se caracteriza por una distribución diferente de las formas del artículo en comparación con otras lenguas como las germánicas. Por ejemplo, como en lenguas germánicas como el inglés y el neerlandés, las palabras contables singulares no pueden existir sin artículo (in)definido (**veo libro*), mientras que palabras incontables sí lo pueden (*veo agua*), así como palabras plurales (*veo libros*). Además, contrariamente a lo que pasa en lenguas como el inglés y el neerlandés, el uso del artículo con sustantivos en posición de sujeto preverbal es obligatorio en el español (**leones comen carne*). Los únicos sujetos (plurales o incontables) que no necesitan un artículo en el español son sujetos posverbiales de verbos inacusativos (*llegaron estudiantes*), de verbos como ‘haber’ (*hay estudiantes*) y de pasivos con *se* (*se construyen casas*) (Delfitto & Schroten, 1991; Bosque, 1996). Longobardi (1994) considera que la ausencia de sustantivos “escuetos”, o sea, sustantivos sin artículo precedente, en posición de sujeto preverbal en (lenguas como) el español se debe al hecho de que un D escueto necesita ser regido lexicalmente (por un verbo o preposición). Objetos directos y objetos preposicionales cumplen con este requisito, así como sujetos escuetos posverbiales de verbos inacusativos. Los sujetos escuetos preverbiales en español no cumplen dicha condición. Longobardi sostiene que las lenguas germánicas, que sí permiten sujetos escuetos en posición preverbal, difieren de las lenguas romances en este ámbito, porque en estas lenguas N se desplaza a D a nivel LF y, por lo tanto, la posición de D ya no está vacía.

Todos los determinantes españoles y sus formas se encuentran en la siguiente tabla:

LOS DETERMINANTES
1. LOS ACTUALIZADORES

Artículos				
		<i>masculino</i>	<i>femenino</i>	<i>neutro</i>
<i>definido</i>	<i>singular</i>	el	la	lo
	<i>plural</i>	los	las	-
<i>indefinido</i>	<i>singular</i>	un	una	-
	<i>plural</i>	unos	unas	-
Posesivos				
		<i>masculino (pl)</i>	<i>femenino (pl)</i>	
<i>1ª persona</i>	<i>singular</i>	mi(s)	mi(s)	
<i>2ª persona</i>	<i>singular</i>	tu(s)	tu(s)	
<i>3ª persona</i>	<i>singular</i>	su(s)	su(s)	
<i>1ª persona</i>	<i>plural</i>	nuestro(s)	nuestra(s)	
<i>2ª persona</i>	<i>plural</i>	vuestro(s)	vuestra(s)	
<i>3ª persona</i>	<i>plural</i>	su(s)	su(s)	
		<i>masculino</i>	<i>femenino</i>	
	<i>singular</i>	cuyo	cuya	
	<i>plural</i>	cuyos	cuyas	
Demostrativos				
<i>singular</i>	<i>masculino</i>	este	ese	aquel
<i>singular</i>	<i>femenino</i>	esta	esa	aquella
<i>singular</i>	<i>neutro</i>	esto	eso	aquello
<i>plural</i>	<i>masculino</i>	estos	esos	aquellos
<i>plural</i>	<i>femenino</i>	estas	esas	aquellas
2. LOS CUANTIFICADORES				
Numerales				
<i>Cardinales</i>	un,	dos,	tres,	etc.
<i>Ordinales</i>	primer,	segundo,	tercer,	etc.
<i>Multiplicativos</i>	-	doble,	triple,	etc.
<i>Divisores</i>	medio,	tercio,	cuarto,	etc.
<i>Distributivos</i>	ambos,	sendos,	cada	
Indefinidos (o extensivos)				
	<i>masculino sg.</i>	<i>femenino sg.</i>	<i>masculino pl.</i>	<i>femenino pl.</i>
	algún	alguna	algunos	algunas
	ningún	ninguna	ningunos	ningunas
	cualquier	cualquiera	cualesquiera	cualesquiera
	cierto	cierta	ciertos	ciertas
	tanto	tanta	tantos	tantas
	demasiado	demasiada	demasiados	demasiadas
	mucho	mucha	muchos	muchas
	poco	poca	pocos	pocas
	todo	toda	todos	todas
	otro	otra	otros	otras
	bastante	-	bastantes	-
	suficiente	-	suficientes	-
	etc.			
3. LOS INTERROGATIVOS - EXCLAMATIVOS				
	qué			
	cuál(es)			

Tabla 4. Los determinantes españoles (García Fajardo, 1991; Jiménez Juliá, 2002; Slager, 2010)

2.3.3 Los determinantes en el japonés

2.3.3.1 El japonés

El japonés o *nihongo* es un idioma hablado por unos ciento treinta millones de hablantes mundialmente. Fuera de Japón, donde es la lengua oficial, el japonés es una lengua de inmigrantes importante en ciertos países de Latinoamérica (principalmente en Brasil, México y Argentina), Canadá, los Estados Unidos, Alemania, Australia y algunas islas del Océano Pacífico. También se encuentra un número considerable de hablantes del japonés en ciudades grandes como Nueva York, Londres y París (BBC, s.f.; Ethnologue, s.f.).

En cuanto a su gramática, el japonés difiere mucho del español. Es una lengua de tipo aglutinante en la que “las palabras se forman uniendo morfemas” (Badia Rabassa, 2012, p. 24). Estos morfemas tienen todos un significado fijo y pueden existir sueltos. También es una lengua sintética porque, “a una raíz fija, se le unen sufijos que modifican o precisan su sentido” (Badia Rabassa, 2012, p. 24), como con los verbos. Por otro lado, el japonés es una lengua analítica porque, con respecto al nivel nominal, las funciones de los morfemas son transmitidas por palabras sueltas. Esto demuestra que distintos niveles de una lengua pueden funcionar de manera diferente en cuanto a la tipología morfológica, y, por lo tanto, una lengua nunca es puramente analítica o puramente sintética. Esto es el caso con el japonés: es una lengua analítica, por un lado, porque no tiene inflexión nominal, pero muy sintética por otro lado porque tiene un sistema complejo de inflexión verbal (Badia Rabassa, 2012; Eifring & Theil, 2005; Kuno, 1981).

Así como el chino, indonesio, hindi y ruso entre otras, el japonés es una de las lenguas que carece de artículos, tanto definidos como indefinidos. Por eso no hace una distinción entre un sustantivo definido o indefinido. Además, los sustantivos no tienen ni número ni género gramatical por sí mismo. Pues, aunque hay algunas excepciones (los sufijos plurales *-tachi* y *-ra* se puede utilizar solamente con un conjunto muy pequeño de palabras humanas), el japonés no distingue entre el definido o indefinido, ni entre el singular o plural, ni entre el masculino, femenino o neutro. Tiene como consecuencia que una palabra puede tener múltiples significados, como el siguiente ejemplo muestra:

- (8) *hana* = flor, flores, una flor, unas flores, la flor, las flores
 - (9) *hon* = libro, libros, un libro, unos libros, el libro, los libros
 - (10) *neko* = gato, gatos, un gato, unos gatos, el gato, los gatos
- (Cardona Granda, 2004; Hanson, s.f.; Smillie, 2000)

Esto no quiere decir que los conceptos de definitud y pluralidad no existen en la lengua. La diferencia con el español es que el japonés no utiliza morfemas para expresar estos conceptos. En general es el contexto suministrado por el hablante que da al oyente la información necesaria para saber el/los referente(s) del sustantivo (Cardona Granda, 2004). Por lo tanto, el japonés es una lengua de alto contexto, es decir, es una lengua en la que “gran parte de la información está implícito en el contexto” (Badia Rabassa, 2012).

La colocación del verbo en el japonés es siempre al final de la frase, con el orden sujeto-objeto-verbo (SOV) como consecuencia. Así pues, una frase simple como *Torako ga nezumi o mimashita*. ‘Torako vio un ratón.’ tiene literalmente el orden ‘Torako SUJ ratón OBJ vio.’ (Ethnologue, s.f.; Smillie, 2000). A veces es posible desviarse de este orden, particularmente en el lenguaje hablado y poético. Por lo tanto, en la lengua hablada la frase (11) puede aparecer también de manera (12) y (13):

- (11) *Kimi wa kono hon o yonda.*
 Tú TOP este libro OBJ leíste.
 ‘Tu leíste este libro.’
- (12) *Kimi wa yonda kono hon o.*
 Tú TOP leíste este libro OBJ.
- (13) *Yonda kimi wa kono hon o.*
 Leíste tú TOP este libro OBJ.
- (Kuno, 1981)

En estos casos el verbo principal no se encuentra al final de la oración, sino en el medio o al principio y va seguido por elementos no verbales (Kuno, 1981).

Al examinar las frases anteriores se puede ver que el japonés utiliza partículas para expresar el sujeto (SUJ), objeto (OBJ) y tema de la oración o tópico (TOP): *ga, o* y *wa* respectivamente. Las partículas son palabras funcionales sin significado lexical propio. Por su combinación con otra palabra o frase recibe su sentido gramatical. Las partículas en el japonés pueden ser sufijos o palabras sueltas. Es posible que una partícula tenga más que un significado, según su función en la frase, o la palabra o frase con la que se combina. Por ejemplo, la partícula *no* sirve en primer lugar para conectar dos sustantivos con un sustantivo compuesto como resultado: *nihongo no sensei* ‘profesor de japonés’, *apāto no biru* ‘edificio de apartamentos’. En este caso la partícula cambia el sustantivo precedente en un modificador. En segundo lugar, la partícula *no* sirve para marcar el posesivo. En este caso

también está entre dos sustantivos pero como sufijo del primer sustantivo (el posesor): *kodomo no okaasan* ‘madre del niño’, *Kimura-san no kuruma* ‘coche de Kimura. Esta función de la partícula *no* se puede comparar mejor con el sufijo posesivo ‘s en el inglés:

- (14) *kodomo no okaasan*
kid ‘s mother
- (15) *Kimura-san no kuruma*
Kimura ‘s car
- (Hanson, s.f.; Smillie, 2000)

Además de estas, hay muchas otras partículas importantes en el japonés, como *ni* (objeto indirecto, sitio, dirección), *e* (dirección), *kara* (origen, razón), *ga* (‘pero’) y *ka* (signo de interrogación), entre otras (Cardona Granda, 2004; Smillie, 2000).

El sistema de determinantes en el japonés

Contrario al español, el japonés es una lengua que no posee un sistema de determinantes, aunque sí posee lexemas y afijos de otras categorías gramaticales que se comportan como los determinantes españoles. La mayoría se deriva de palabras nominales y adjetivales. Ya que estas son elementos lexicales, los determinantes no constituyen una categoría funcional, sino más bien una categoría léxica. En el fondo no son determinantes, sino adjetivos, porque permiten premodificación. Los siguientes ejemplos de determinantes demostrativos de Fukui (1986) lo demuestran:

- (16) a. *this book*
b. * *John’s this book*
c. *that lecture*
d. * *yesterday’s that lectura*
- (17) a. *kono hon*
‘this book’
b. *John no kono hon*
* ‘John’s this book’
c. *akai John no kono hon*
* ‘red John’s this book’

- (18) a. *a red car*
 b. *an expensive red car*
 c. *a big expensive red car*

Los ejemplos ingleses de (16) muestran que los demostrativos en inglés cierran el sintagma nominal porque prohíben que los premodificadores precedan al demostrativo ((16b) y (16d)). Esto es una característica de una categoría funcional. Al otro lado, los demostrativos japoneses, así como las frases genitivas como *John no*, son disimilares porque sí permiten premodificación ((17b) y (17c)) y, por lo tanto, no cierran la proyección de la categoría. No hay un límite estructural en cuanto a la repetición de modificadores ((18)). Esto es una característica de las categorías léxicas (Fukui, 1986; Rashad Bin Mustaffa, 2014). También explica que el japonés carece de la categoría funcional D, y, por lo tanto, el SD. Los SNs en el japonés son proyecciones de N, a saber N', y no se cierran nunca (Fukui, 1995; Snape, 2006).

Aunque el japonés no tiene un sistema de determinantes que corresponde a lo del español, sí tiene palabras que poseen las diferentes funciones determinativas y con un significado similar. En esta tesina sigo llamando este grupo de palabras ‘determinantes japoneses’. En la siguiente parte de este subcapítulo discutiré los equivalentes japoneses de los determinantes españoles.

2.3.3.2 El artículo

Ya hemos visto antes que el japonés no tiene artículos definidos ni indefinidos que son los equivalentes a los artículos españoles (el/la/lo, los/las, un/una, unos/unas). Sin embargo, el japonés sí conoce dos partículas que tienen una función que corresponde más o menos a la distinción entre el definido e indefinido, a saber *ga* y *wa*. La primera marca el sujeto de la oración:

- (19) *Ringo ga oishii desu.*
 Manzana SUJ deliciosa es.
 ‘La manzana es deliciosa.’
 (Cardona Granda, 2004)

La otra partícula sirve como marcador de tema. El japonés es una lengua de “tópico prominente” contrario a lenguas como el español, inglés, etc. que son lenguas de “sujeto prominente”. Esto quiere decir, que la sintaxis del japonés se centra en el marcado de en la

estructura de tema y rema de la frase en vez de en el marcado de los conceptos sintácticos de sujeto y objeto gramatical. En japonés este “tema”, o “tópico”, es el foco de la oración y debe ser conocido entre los interlocutores. Lo demás de la frase se llama el “rema” o “comentario”. En general se trata de información nueva en cuanto al tema. En el japonés, la partícula *wa* especifica el tema de una frase. Puede reemplazar las partículas de sujeto (20) y objeto (21) o puede existir junto a (una de) esas (22). Además, cualquier elemento de la frase puede ser el tema, por ejemplo una preposición (23):

- (20) *Yoko san wa gakusei desu.*
 Yoko TOP estudiante es.
 ‘Yoko es una estudiante.’
- (21) *Haruko wa me ga kirei desu.*
 Haruko TOP ojo SUJ bonito es.
 ‘Haruko tiene ojos bonitos.’
- (22) *Watashi wa sushi ga suki desu.*
 Yo TOP sushi SUJ agradable es.
 ‘Me gusta el sushi.’
- (23) *Kono ie ni wa koinu ga imashita.*
 Esta casa en TOP perrito SUJ había.
 ‘Había un perrito en esta casa.’

(Cardona Granda, 2004; Niimura & Hayashi, 1996; Smillie, 2000)

Podemos ver en la frase (22) que el tema no necesariamente equivale al sujeto gramatical de una oración. Aquí *watashi* ‘yo’, la persona que está hablando es el foco, o sea el tema, de la oración, mientras que el sujeto de la frase es ‘sushi’, marcado por la partícula de sujeto *ga*. La traducción literal para la partícula *wa* sería algo como “en cuanto a...” o “con respecto a...”. Así que podemos traducir las frases anteriores como: (20) “En cuanto a Yoko, (ella) es estudiante.”; (21) “En cuanto a Haruko, los ojos son bonitos.”; (22) “En cuanto a mí, el sushi es agradable.” y (23) “En cuanto a esta casa, había un perrito en ella.”

Para que un elemento pueda ser tema, dicho elemento debe cumplir un requisito imprescindible: tiene que estar ‘establecido en la conversación’. Es decir, el interlocutor tiene que saber a quién o a qué el elemento tópico se refiere. En el caso de que el tema no esté establecido en el discurso, se debe utilizar la partícula de sujeto *ga* que sirve para indicar información nueva. Después, cuando ha sido mencionado, se puede usar la partícula *wa* para

presentar información ya conocida. Es exactamente esa diferencia entre *wa* y *ga* que corresponde a la diferencia entre el artículo definido e indefinido en el español. Por ejemplo, sería raro decir de repente “*El* ladrón entró en la tienda ayer.” cuando estás hablando con alguien sobre algo muy diferente. El interlocutor no sabría de qué ladrón se trata. En español, el tema de la conversación tiene que introducirse primero usando el artículo indefinido antes de que se pueda utilizar el artículo definido. No sería un problema decir “*Un* ladrón entró en la tienda ayer.” y después continuar la conversación con “*el* ladrón”. En conclusión, lo que hace el español con *un* y *el*, el japonés lo hace usando *ga* y *wa* (Badia Rabassa, 2012; Centro Virtual Cervantes, s.f.).

2.3.3.3 El posesivo

Ya vimos algunos ejemplos de elementos oracionales con la partícula *no* en combinación con un sustantivo. Sin embargo, en estos casos no funciona como determinante, sino como modificador de este sustantivo. Tanto como el pronombre posesivo, la mayoría de los equivalentes del determinante que se pueden traducir al japonés, son genitivos, también llamados “*no*-adjetivos”. Son estructuralmente nominales o pronominales con caso genitivo (marcado por la partícula genitiva *no*), pero funcionan como adjetivo atributivo. Como hemos notado antes, el posesivo japonés en función de determinante es un *no*-adjetivo. Consta de dos partes: el pronombre personal más la partícula genitiva *no*:

<i>watashi no</i>	‘mi(s)’
<i>kimi no</i>	‘tu(s)’
<i>anata no</i>	‘su(s)’
<i>kare no</i>	‘su(s)’ (<i>poseedor masculino</i>)
<i>kanojo no</i>	‘su(s)’ (<i>poseedor femenino</i>)
<i>watashitachi no</i>	‘nuestro/a(s)’
<i>kimitachi no</i>	‘vuestro/a(s)’
<i>anatatachi no</i>	‘su(s)’
<i>karera no</i>	‘su(s)’ (<i>poseedores masculinos</i>)
<i>kanojora no</i>	‘su(s)’ (<i>poseedores femeninos</i>)
<i>dare no</i>	‘cuyo/a(s)’

Tabla 5. Los pronombres posesivos en el japonés (Ashton, 2005; Rashad Bin Mustaffa, 2014)

- (24) a. *watashi no hon* b. *kimi no hon* c. *kare no hon*
yo GEN libro tú GEN libro él GEN libro
‘mi libro’ ‘tu libro’ ‘su libro’

(Rashad Bin Mustaffa, 2014)

El uso de los pronombres personales se suele evitar en el japonés, sobre todo en la primera y segunda persona. Lo mismo pasa con los posesivos. Su uso acentúa mucho el referente y puede sonar egocéntrico o acusante. En este caso, en lugar del pronombre, se suele referir a una persona con su apellido y el sufijo *san* ‘señor(a)’ o su título o función, como *sensei* ‘profesor’, *senpai* ‘jefe’, etc. Así mismo, cuando se habla de alguien en la tercera persona, se utiliza el nombre de esa persona (Cardona Granda, 2004; Rashad Bin Mustaffa, 2014). Por ejemplo:

- (25) *Restrepo san wa eiga o mimashita ka.*
Restrepo señor(a) TOP película OBJ vio Q.
‘¿Usted (sr., sra. Restrepo) vio la película?’

- (26) *Tanaka san wa nani o kaimashita ka.*
Tanaka señora TOP qué OBJ compró Q.
‘¿Qué compró ella (sra. Tanaka)?’

(Cardona Granda, 2004)

En general, solamente se utilizan los pronombres si es necesario aclarar a quién se refiere o si el hablante quiere enfatizar que está refiriéndose a sí mismo. Cuando el tópico está establecido, se suelen omitir:

- (27) *watashi no atama ga itai.*
yo GEN cabeza SUJ duele.
‘Me duele la cabeza’

- (28) *atama ga itai.*
cabeza SUJ duele.
‘Me duele la cabeza.’

(Rashad Bin Mustaffa, 2014)

2.3.3.4 El demostrativo

En cuanto a los demostrativos, el japonés, así como el español, distingue entre tres formas que siempre se utilizan en combinación con un sustantivo:

<i>kono</i>	‘este, esta(s), esto(s)’
<i>sono</i>	‘ese, esa(s), eso(s)’
<i>ano</i>	‘aquel, aquella(s), aquello(s)’

Tabla 6. Los pronombres demostrativos en el japonés (Ashton, 2005; Tanimori, 1994)

La elección de una de estas depende de la distancia entre el hablante y/o interlocutor y el referente. Se utiliza *kono* para algo que se encuentra cerca del hablante, tanto física como psicológicamente, *sono* para algo que se encuentra más cerca del interlocutor que el hablante, y *ano* para algo que se encuentra lejos tanto del interlocutor como el hablante (Niimura & Hayashi, 1996). Ashton (2005) da algunos ejemplos:

(29) *Kono kuruma wa akai desu.*
Este coche TOP rojo es.
‘Este coche es grande.’

(30) *Sono kuruma wa akai desu.*
Ese coche TOP rojo es.
‘Ese coche es rojo.’

(31) *Ano kuruma wa akai desu.*
Aquel coche TOP rojo es.
‘Aquel coche es rojo.’

(Ashton, 2005)

Los pronombres demostrativos también se consideran un tipo de adjetivo y, por lo tanto, esta clase de palabras se denomina *adjetivos demostrativos*. Ya vimos los ejemplos (16), (17) y (18) que dio Fukui (1986) en cuanto a eso. Para recordar, contrario a los demostrativos españoles, los demostrativos japoneses permiten premodificación, una característica de los adjetivos en lenguas europeas como el español e inglés (Rashad bin Mustaffa, 2014).

2.3.3.5 Los numerales

Así como el español, el japonés también distingue entre diferentes tipos de numerales, a saber los cardinales, ordinales, multiplicativos, divisores y distributivos. En cuanto al primer tipo, los cardinales, Kamermans (2010) explica que “para contar en japonés, se necesitan dos cosas: un número y un marcador categórico que indica lo que en realidad se cuenta” (p. 221). Los siguientes ejemplos muestran que los numerales no pueden cuantificar a los sustantivos por sí mismos. O sea, es imposible simplemente combinar los números cardinales con un nombre. En lugar de eso, se debe utilizar un clasificador numérico o contador (Kamermans, 2010):

- (32) * *ni kuruma*
dos coche
'dos coches'
- (33) *kuruma ni -dai*
coche dos vehículo.CONT
'dos coches'
- (34) *ni -dai no kuruma*
dos vehículo.CONT GEN coche
'dos coches'
- (Tanimori, 1994)

Los clasificadores numéricos pueden aparecer delante o detrás del sustantivo que enumera, pero en general ocurren detrás, como se muestra en la frase (33). Cuando se utilizan delante del sustantivo, como en el ejemplo (34), se pone énfasis en la cantidad en vez del sustantivo que se cuenta. En este caso es necesario utilizar la partícula genitiva *no* después del clasificador (Kamermans, 2010; Rashad bin Mustaffa, 2014; Tanimori, 1994).

Como hemos visto, los cardinales siempre van acompañados por un clasificador, porque todos los sustantivos requieren uno para enumerarlos. Sin embargo, hay algunas excepciones. A la hora de cuantificar ciertos sustantivos, el numeral no necesita ir acompañado por un clasificador. En estos casos se debe emplear la numeración japonesa tradicional para los números de uno a diez, que sí se puede utilizar para cuantificar algunos sustantivos de forma independiente. (Kamermans, 2010) Por ejemplo, 'cuatro manzanas' puede ser expresado de dos maneras diferentes:

- (35) *ringo yon -ko*
 manzana cuatro cosa pequeña y/o redonda. CONT
 ‘cuatro manzanas’
- (36) *ringo yottsu*
 manzana cuatro
 ‘cuatro manzanas’
 (Kamermans, 2010)

Ya se han mencionado dos clasificadores numéricos, es decir, *-dai* para vehículos y *-ko* para cosas pequeñas y/o redondas. Hay un gran número de otros clasificadores como *-satsu* para libros, *-mai* para objetos finos y planos como tarjetas, sellos o hojas de papel, entre otros, *-hon/-pon/-bon* para cosas largas y finas como carreteras, vías, lápices y botellas y *-hiki/-piki/-biki* para animales pequeños (perros, gatos, peces, insectos, etc.) (Cardona Granda, 2004; Kamermans, 2010; Smillie, 2000; Tanimori, 1994). En la siguiente tabla se presentan ejemplos de los cardinales de uno a diez en combinación con el clasificador numérico apropiado para sustantivos en algunas categorías:

	<i>general</i>	<i>tradicional</i>	<i>gente</i>	<i>animales pequeños</i>	<i>libros</i>	<i>tarjetas</i>	<i>lápices</i>
1	ichi	hitotsu	hitori	ippiki	issatsu	ichimai	ippon
2	ni	futatsu	futari	nihiki	nisatsu	nimai	nihon
3	san	mittsu	sannin	sanbiki	sansatsu	sanmai	sanbon
4	yon	yottsu	yonin	yonhiki	yonsatsu	yomai	yonhon
5	go	itsutsu	gonin	gohiki	gosatsu	gomai	gohon
6	roku	muttsu	rokunin	roppiki	rokusatsu	rokumai	roppon
7	nana	nanatsu	nananin	nanahiki	nanasatsu	nanamai	nanahon
8	hachi	yattsu	hachinin	happiki	hassatsu	hachimai	happon
9	ku/kyû	kokonotsu	kyûnin	kyûhiki	kyûsatsu	kyûmai	kyûhon
10	jû	tô	jûnin	jupiki	jussatsu	jûmai	juppon

Tabla 7. Los números cardinales en el japonés (Cardona Granda, 2004; Hanson, s.f.; Kamermans, 2010; Smillie, 2000; Tanimori, 1994)

Los números ordinales en el japonés se forman de dos maneras diferentes. La primera es poner el marcador *-banme* después del número cardinal. Para usarlos como modificadores del sustantivo que acompañan, se debe utilizar además la partícula genitiva *no* (Cardona Granda, 2004; Hanson, s.f.; Smillie, 2000; Tanimori, 1994). Otra manera es utilizar el prefijo ordinal *dai-* delante del número cardinal. Aquí también se necesita el uso de la partícula

genitiva *no* en combinación con el sustantivo (Kamermans, 2010; Rashad bin Mustaffa, 2014):

(37) *san -banme no seki*
 tres ordinal.CONT GEN asiento
 ‘el tercer asiento’

(38) *dai- san no seki*
 ordinal.CONT tres GEN asiento
 ‘el tercer asiento’

(Tanimori, 1994)

<i>ichibanme no</i>	<i>nibanme no</i>	<i>sanbanme no</i>	<i>yonbanme no</i>	<i>gobanme no</i>
<i>daiichi no</i>	<i>daini no</i>	<i>daisan no</i>	<i>daishi no</i>	<i>daigo no</i>
‘primer’	‘segundo’	‘tercer’	‘cuarto’	‘quinto’
<i>rokubanme no</i>	<i>nanabanme no</i>	<i>hachibanme no</i>	<i>kyûbanme no</i>	<i>jûbanme no</i>
<i>dairoku no</i>	<i>dainana no</i>	<i>daihachi no</i>	<i>daikyû no</i>	<i>daijû no</i>
‘sexto’	‘septo’	‘octavo’	‘novenos’	‘décimo’

Tabla 8. Los números ordinales en el japonés

(Cardona Granda, 2004; Hanson, s.f.; Kamermans, 2010; Rashad bin Mustaffa, 2014; Smillie, 2000; Tanimori, 1994)

La manera básica de multiplicar en el japonés es con el sustantivo *bai* ‘doble’. Se puede usar con todos los números cardinales, con la excepción del número uno. Sin embargo, hay otra palabra que se suele utilizar con los números de uno a diez, a saber el contador *omo* ‘veces’. Cambia de pronunciación dependiente del número cardinal al que precede:

-	<i>nijû</i>	<i>mie</i>	<i>shijû</i>	<i>gojû</i>
-	‘doble’	‘triple’	‘cuádruple’	‘quíntuple’
<i>mue</i>	<i>nanae</i>	<i>yaejû</i>	<i>kokonoe</i>	<i>toe</i>
‘séxtuple’	‘séptuple’	‘óctuple’	‘nónuple’	‘diez doble’

Tabla 9. Los números multiplicativos en el japonés (Kamermans, 2010)

La división en el japonés se hace de manera casi igual como en el español. La única diferencia es que el orden de numerador (el número que se encuentra encima de la línea divisora) y denominador (el número que se encuentra bajo la línea divisora) están al revés. O sea, “instead of saying ‘three fifths’, in Japanese you say ‘five’s three’” (Kamermans, 2010):

(39) 3/5 *go bun no san* ‘tres quintos’

(Kamermans, 2010)

La fracción es caracterizada por el uso del clasificador numérico *bun*, que literalmente significa ‘parte’. Además, se necesita la partícula genitiva *no* para vincular el numerador y denominador. Por lo tanto, se expresa la fracción por el orden siguiente: el denominador, el contador *bun*, el genitivo *no* y el numerador. La fracción 1/2 también tiene una forma simplificada, que se forma con el sustantivo *han* ‘mitad’ seguido por el contador *bun*:

(40) 1/2 *ni bun no ichi, han bun* ‘medio’

(41) 1/3 *san bun no ichi* ‘un tercer’

1/4 *yon bun no ichi* ‘un cuarto’

1/5 *go bun no ichi* ‘un quinto’ etc.

(Kamermans, 2010; Smillie, 2000)

El español conoce tres números distributivos, a saber, *ambos*, *sendos* y *cada*. Estos se traducen al japonés de la manera siguiente:

<i>ryouhou no</i>	‘ambos’
<i>I kaku</i>	‘sendos’
<i>sorezore no</i>	‘cada’

Tabla 10. Los números distributivos en el japonés
(Badia Rabassa, 2012; Rashad bin Mustaffa, 2014)

2.3.3.6 Los indefinidos

Los indefinidos se traducen así:

<i>ikutsuka no</i>	‘algún, algunos, alguna(s)’
<i>N ga hitotsu mo nai</i>	‘ningún, ningunos, ninguna(s)’
<i>donna N demo</i>	‘cualquier(a), cualesquiera’
<i>tokutei no</i>	‘cierto(s), cierta(s)’
<i>takusan no</i>	‘tanto(s), tanta(s)’
<i>oosugiru no</i>	‘demasiado(s), demasiada(s)’
<i>takusan no</i>	‘mucho(s), mucha(s)’
<i>sukoshi no</i>	‘poco(s), poca(s)’
<i>subete no</i>	‘todo(s), toda(s)’
<i>betsu no / hoka no</i>	‘otro(s), otra(s)’
<i>jûbun 'na</i>	‘bastante(s)’
<i>jûbun 'na</i>	‘suficiente(s)’

etc.	
------	--

Tabla 11. Los indefinidos en el japonés
(Nyberg, 2010; Rashad bin Mustaffa, 2014)

Tal como la mayoría de los determinantes japoneses, la mayoría de los indefinidos se consideran un tipo de “no-adjetivos”. En cuanto a su estructura son nominales con caso genitivo, marcado por la partícula genitiva *no*, mientras que funcionan como adjetivo atributivo (Rashad bin Mustaffa, 2014).

2.3.3.7 Los interrogativos-exclamativos

En el español existen dos interrogativos-exclamativos, a saber *qué* y *cuál*. El japonés conoce ambos: *nan/nani* ‘qué’ y *dono* ‘cuál’ (Ashton, 2005; Cardona Granda, 2004; Hanson, s.f.; PROEL, s.f.; Rashad bin Mustaffa, 2014; Smillie, 2000).

(42) *Kyo wa nan nichi desu ka.*

Hoy TOP qué día del mes.CONT es ?

‘¿Qué día del mes es hoy?’

(43) *Dono kuruma wa anata no desu ka.*

Cuál coche TOP tu GEN es ?

‘¿Cuál es tu coche?’

(Ashton, 2005; Tanimori, 1994)

El interrogativo *dono*, además de ser clasificado como un “no-adjetivo”, se puede considerar un adjetivo demostrativo igual como los pronombres demostrativos *kono*, *sono* y *ano* (Rashad bin Mustaffa, 2014).

2.3.4 Comparación de los sistemas de determinantes

Cuando se comparan los sistemas de determinantes del español y el japonés, se pueden sacar algunas conclusiones. En primer lugar, me centrare en las semejanzas. Luego, hablaré de las diferencias que existen entre ambos sistemas. En la siguiente tabla se puede ver los determinantes españoles y sus equivalencias japonesas.

DETERMINANTE	ESPAÑOL	JAPONÉS
Artículos	el, la(s), lo(s) un, uno, -a(s)	-

Posesivos	mi(s) tu(s) su(s) nuestro, -a(s) vuestro, -a(s) su(s) cuyo, -a(s)	watashi no kimi no anata no, kare no, kanojo no watashitachi no kimitachi no anatatachi no, karera no, kanojora no dare no
Demostrativo	este, esto, -a(s) ese, eso, -a(s) aquel, aquello, -a(s)	kono sono ano
Cardinales Ordinales Multiplicativos Divisores Distributivos	un, dos, tres, etc. primer, segundo, tercer, etc. doble, triple, cuádruple, etc. medio, tercio, cuarto, etc. ambos, sendos, cada	ichi, ni, san + counter + no, etc. ichibanme no, nibanme no, sanbanme no, etc. / daiichi, daini, daisan, etc. ni bai, san bai, yon bai, etc. ni bun no ichi, san bun no ichi, yon bun no ichi, etc. ryouhou no, 1 kaku, sorezore no
Indefinidos	algún, algunos, -a(s) ningún, ningunos, -a(s) cualquier, -a, cualesquier cierto, -a(s) tanto, -a(s) demasiado, -a(s) mucho, -a(s) poco, -a(s) todo, -a(s) otro, -a(s) bastante(s) suficiente(s)	ikutsuka no n ga hitotsu mo nai donna N demo tokutei no takusan no oosugiru no takusan no sukoshi no subete no betsu no / hoka no jûbun'na jûbun'na
Interrogativos- exclamativos	qué, cuál(es)	nan(i), dono

Tabla 12. Comparación de los determinantes españoles y japoneses

Aunque el español y el japonés son dos lenguas muy diferentes y sus sistemas de determinantes no son comparables enteramente, hay algunos aspectos que sí coinciden. Primeramente, ambas lenguas disponen de un conjunto de palabras que premodifican sustantivos y que marcan (in)definitud, posesión, distribución, proximidad y cantidad. En otros términos, tienen la misma función determinativa. Otra semejanza es que todas estas palabras se colocan delante del sustantivo que premodifican dentro del sintagma nominal. Por lo tanto, los determinantes acompañan a los sustantivos atributivamente. Una excepción forman las partículas *wa* y *ga*, que se encuentran después del sintagma nominal, pero estrictamente hablando no se pueden considerar determinantes. Además, el japonés dispone de casi todas las clases de palabras que marcan funciones determinativas, a saber, los

pronombres posesivos, los demostrativos, los cuantificadores (los cardinales y los ordinales) y los interrogativos.

Además de estas semejanzas, se puede ver que existen muchas diferencias entre los determinantes españoles y japoneses. En primer lugar, el japonés no posee un sistema de determinantes que corresponden al sistema español. En vez de eso se utilizan lexemas, combinaciones de lexema y partícula (genitiva) o afijos de otras categorías gramaticales que funcionan de la misma manera que los determinantes españoles. Se derivan de nominales y palabras adjetivales, y, por lo tanto, no constituyen una categoría funcional, sino más bien una categoría léxica. Esto es confirmado por el hecho de que los ‘determinantes’ japoneses permiten premodificación, una característica de las categorías léxicas, y algo que los determinantes españoles no permiten. Por lo tanto, estrictamente hablando carece el japonés de la categoría funcional D y del SD, y no se puede llamar los determinantes japoneses ‘determinantes’.

Otra diferencia es la ausencia de los artículos tanto definidos como indefinidos, debido al hecho de que el japonés no distingue número ni género morfológicamente. La única manera de marcar definitud es por el uso de las partículas *wa* y *ga*, que cumplen una función parecida con los artículos definidos e indefinidos respectivamente.

El posesivo difiere de su equivalente español en cuanto a su forma de algunas maneras. Primeramente, es una combinación del pronombre personal más la partícula genitiva *no*, mientras que el posesivo español consiste de una sola forma. El japonés distingue en tercera persona si el poseedor es masculino o femenino, algo que el español no hace. Además, no existe el posesivo singular neutro que equivale a ‘su(s)’. Esto se debe al hecho de que el pronombre personal neutro singular tampoco existe. En lugar de eso se suele utilizar un sustantivo más *no* (Rashad bin Mustaffa, 2014).

En contrario a los demostrativos en el español, los demostrativos japoneses no distinguen nunca género ni número. Otra vez son formas compuestas con la partícula *no*. Además, los demostrativos funcionan más como adjetivos.

Los numerales japoneses se forman de manera muy diferente que los numerales españoles. En primer lugar, la gran mayoría de los numerales requiere un clasificador numérico, la única excepción formada por los distributivos. Además, en general, todos los numerales necesitan la partícula genitiva *no*. Los ordinales y divisores también necesitan otros lexemas (contadores), como *-banme/dai-* o *-bun*. Los indefinidos japoneses son todos

traducciones equivalentes de los españoles seguido por la partícula *no*. Aquí tampoco el japonés distingue entre número ni género, en contrario al español.

Los dos interrogativos-exclamativos españoles tienen ambos una forma correspondiente en el japonés. Sin embargo, la diferencia entre ‘qué’ y ‘cuál’ que existe en el español, no hay en el japonés.

2.4 Discusión de estudios anteriores relevantes

Desde que se introdujeron la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo en los años sesenta y setenta, se han conducido diferentes investigaciones con respecto a estas teorías en combinación con la adquisición y el uso de los determinantes. Las teorías en cuanto a la transferencia recibieron mucha atención de lingüistas, sobre todo durante los años noventa del siglo pasado. La mayoría de los estudios dirigió su atención hacia la adquisición de sólo uno o algunos tipos de determinantes ingleses y son análisis de errores o análisis contrastivos. Se tratan de la adquisición de algunos tipos de determinantes por hablantes no-nativos del inglés (Willis, 1993), varios análisis contrastivos y de errores del uso de los artículos ingleses por aprendices japoneses (Ashton, 2005; Bond, 2001), y análisis contrastivos de los demostrativos ingleses y japoneses (Niimura & Hayashi, 1996) y de los posesivos (Bond, Ogura & Ikehara, 1995). En la siguiente parte discutiré estos estudios.

Willis (1993) estudió la adquisición de L2 de unos tipos de determinantes ingleses por estudiantes femeninas japonesas, enrolladas en el primer año de Lingüística en una universidad para mujeres. Eran divididas en dos grupos según su nivel de destreza: intermedio y avanzado. En la investigación estaban incluidos los artículos, demostrativos, posesivos y cuantificadores. Su objetivo era confirmar tres hipótesis: (1) el uso (in)correcto de los determinantes variará según el nivel de destreza de los participantes; (2) se sobregeneralizará el determinante cero (el omitir del determinante) lo más; y (3) se adquirirá primeramente los posesivos, seguido por los cuantificadores y luego por el artículo definido. Willis constó que había tanto variabilidad como sistematicidad a la hora de adquirir los determinantes. Resultó que, aunque los participantes del nivel avanzado rindieron mejor que los del nivel intermedio, los participantes de ambos grupos obtuvieron un resultado similar en cuanto a ciertos tipos de determinantes en ciertas condiciones. El estudio probó que el determinante cero se lo utilizó lo más incorrectamente, confirmando la segunda hipótesis. En tercer lugar, reveló que los participantes adquirieron el artículo indefinido antes del artículo definido, después de adquirir los posesivos y cuantificadores. Por lo tanto, no se pudo confirmar la tercera hipótesis

enteramente. El estudio de Willis nos muestra que se puede prever más errores en el uso de los artículos que los cuantificadores, y lo menos en el uso de los posesivos.

Ashton (2005) analizó el uso del artículo indefinido inglés por aprendices que tienen el japonés como lengua materna. Hizo un análisis contrastivo además como un análisis de errores. Su objetivo era probar que estos juntos pueden predecir y explicar los errores que cometen los participantes, además como caracterizar sus interlenguas. Los análisis muestran que las estructuras que existen tanto en el inglés como japonés son las más fáciles de utilizar, el uso de las estructuras en la L1 que dependen del contexto en la L2 es de dificultad intermedia, y las estructuras que existen solamente en una lengua y no en la otra son las más difíciles de usar. Una desventaja de este estudio es que Ashton habló únicamente del número de los casos gramaticales y agramaticales, y no incluyó el tipo de errores que habían cometido los aprendices.

La investigación de Bond (2001) era un análisis contrastivo del inglés y japonés que trató de los artículos y el número gramatical en la traducción automática del japonés al inglés. Resultó que era muy difícil de discernir la elección del artículo, debido al concepto muy limitado de número gramatical y a la ausencia de los artículos en el japonés. El objetivo de Bond era confirmar que la interferencia del número gramatical causa dificultades para la elección del artículo en la traducción automática. El problema del estudio es que trató de la traducción automática y no de la producción de lengua por aprendices japoneses del inglés. Así que no puede confirmar si (la ausencia de) el número gramatical influye en el uso de los artículos por participantes humanos también. Lo que queda confuso es si los japoneses son capaces de aprender los artículos ingleses (o de cualquier otra lengua) y la frecuencia de errores en el uso de los artículos con respecto al número gramatical.

Un análisis contrastivo de los posesivos ingleses y japoneses por Bond et al. (1995) se dirigió a ‘noun triggered possessive pronouns’. Ocurren en frases nominales que en el inglés suelen incluir un pronombre posesivo para indicar una relación de poseedor (‘in my wallet / my head’), o una relación familiar (‘my father’), pero en el japonés no. Es que el japonés es una lengua de alto contexto y por eso se suele omitir una parte de la información en la lengua hablada y escrita. Esto ya vimos en los ejemplos (27) y (28) con la frase ‘me duele la cabeza’. Esta investigación también trató de la traducción automática del japonés al inglés. Bond et al. propuso una manera de generar el posesivo que se debería utilizar en el inglés cuando no está especificado en el texto japonés. El estudio no trata del tipo y la frecuencia de los errores, ni de la producción de lengua por aprendices japoneses del inglés. Así que solamente sirve como predicción en cuanto al tipo de errores y su frecuencia en el uso de los posesivos ingleses.

Porque se suele omitir los posesivos en el japonés, se prevé un número considerable de errores de omisión en el uso de los determinantes posesivos en el inglés.

Niimura y Hayashi (1997) hicieron un análisis contrastivo del japonés e inglés en cuanto al uso de los demostrativos. Dividieron sus participantes entre 6 grupos: (1) hablantes nativos del japonés; (2) hablantes nativos del japonés con inglés avanzado; (3) hablantes nativos del japonés con inglés intermedio; (4) hablantes nativos del inglés; (5) hablantes nativos del inglés con japonés avanzado; y (6) hablantes nativos del inglés con japonés intermedio. El estudio muestra que hablantes de ambas lenguas tienen dificultades con el uso apropiado de los demostrativos, tanto en cuanto a su uso espacial-temporal como a su uso referencial en el discurso (anafórico y catafórico). Una desventaja de esta investigación es que Niimura y Hayashi solamente estudiaron los demostrativos singulares. Por lo tanto, lo que no está claro es la influencia del número gramatical del referente en el uso de los demostrativos. Incluyendo variables como la concordancia entre determinante y nombre, y el número gramatical, este estudio puede darnos otras comprensiones.

Tomando juntos estos cinco estudios se puede sacar algunas conclusiones con respecto a la adquisición y el uso de los determinantes. En primer lugar, sabemos que a los aprendices les resulta difícil el uso de los determinantes que no existen en el japonés, en particular de los artículos, más que los determinantes que sí tienen un equivalente japonés. También vemos que, como consecuencia de eso, cometen el número más alto de errores con estos mismos determinantes. Una parte grande de esos son errores de omisión por el uso incorrecto del determinante cero en la L2. Sin embargo, mucho sigue siendo confuso en cuanto al uso de los determinantes en la L2, los errores que los aprendices cometen, y la influencia de transferencia desde la lengua materna en esto.

El problema de los estudios discutidos es que son demasiado generales y carecen de descripciones de los (tipos de) errores cometidos. Por lo tanto, no es clara la cantidad verdadera de errores de todo el grupo de determinantes. Aunque se ha investigado algunos tipos de determinantes (mayormente los artículos), otros como los numerales, indefinidos e interrogativos siguen siendo no examinados. Además, lo que hace falta en este ámbito es una comparación profunda de las gramáticas del japonés e inglés, o cualquier otra lengua (como el español), que enfocan al sistema de determinantes. Las comparaciones que ya existen no son completas, y aún no se han hecho análisis contrastivos de ciertas clases de determinantes, como los cuantificadores, numerales, distributivos, indefinidos e interrogativos. Por último, en todos estos estudios discutidos se compara el sistema de determinantes japonés con su

equivalente inglés. Carecemos de estudios que focalizan en otras combinaciones de lenguas como, por ejemplo, el japonés y el español.

Pues, podemos concluir que, aunque este ámbito de la lingüística ha sido investigado bastante, falta un análisis profundo de la influencia de transferencia en el uso de los determinantes españoles por parte de los hablantes nativos del japonés. Espero llenar este vacío con la investigación presente, en la que me centro en el uso de los determinantes en el español por los adolescentes con el japonés como lengua materna. Aunque los estudios ya hechos nos pueden dar algunas ideas generales en cuanto a eso, espero dar más claridad y poder responder otras preguntas con esta investigación.

3. Investigación presente: metodología y participantes

3.1 Preguntas de investigación

Como vimos antes, la mayoría de los estudios anteriores que tienen que ver con el uso de los determinantes en una segunda lengua por hablantes nativos del japonés, ha dirigido la atención hacia la adquisición de algunos tipos de determinantes ingleses. Se trataba de análisis de errores o análisis contrastivos, sin especificar el tipo de errores que solían cometer los aprendices. Además, la adquisición de los determinantes españoles no recibió mucha atención en estos estudios.

En esta tesina llenaré este vacío investigando el uso del determinante en el español por aprendices que tienen el japonés como lengua nativa. Principalmente quiero investigar lo siguiente:

¿Influye la lengua materna de los aprendices japoneses del español como lengua extranjera en el uso del sistema de determinantes del español?

Para responder a esta pregunta, he formulado algunas preguntas secundarias más específicas:

- (1) ¿Cómo se caracterizan y de qué manera difieren los sistemas de determinantes en el español y el japonés?
- (2) ¿Cómo se caracteriza el uso de los determinantes españoles por los japoneses?
- (3) ¿Se puede atribuir los errores en el uso de los determinantes españoles a las diferencias entre los sistemas gramaticales del español y japonés y la transferencia por la influencia de la lengua materna en la segunda lengua?

3.2 Hipótesis

Suponiendo que la lengua materna influye en la adquisición de una segunda lengua, predigo que el uso de los determinantes españoles será muy difícil para los aprendices

japoneses. Como vimos antes, el sistema de determinantes es muy diferente en el japonés. En línea con la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo, estas diferencias resultarán en errores en la L2 porque la influencia de la lengua materna tiene como consecuencia posible la copia (errónea) de estructuras de la L1 por la L2.

En general se puede predecir que los determinantes que tienen una estructura diferente en el japonés que en el español, causarán más errores en el uso del español como L2 que los determinantes que tienen una estructura similar en ambas lenguas. Estos últimos causarán muy pocos errores (o incluso ninguno). Otra posibilidad es que la estructura española no existe en el japonés, como es el caso con el artículo: el japonés no tiene artículos mientras que el español sí los tienen. Por eso predigo que se omitirán en el español también. Sin embargo, es posible que la ausencia de la estructura japonesa facilite la adquisición de la estructura española. En este caso no hay una costumbre vieja que interfiere en el proceso de adquisición y se puede aprender la costumbre nueva sin problema. En cuanto a los demás determinantes predigo que los participantes causarán menos errores ya que su estructura gramatical en el japonés parece mucho a la española. Un problema puede ser el uso de la partícula negativa *no* en el japonés que no se puede traducir literalmente y se necesita omitir en el español. Esto podría causar errores con respecto al uso de los pronombres posesivos, los demostrativos y los indefinidos que llevan dicha partícula en el japonés. Los numerales se forman de manera muy diferente en ambas lenguas. Por eso se puede esperar que los participantes los utilizarán erróneamente en el español.

En conclusión, suponiendo un papel importante en el proceso de adquisición para la transferencia, predigo que los aprendices japoneses cometerán errores al adquirir el sistema español de determinantes porque ambas lenguas difieren en este ámbito. Además supongo que una estructura similar en ambas lenguas resulta en muy pocos errores, mientras que una estructura diferente causa un número de errores más grande. Una estructura ausente en la lengua materna puede resultar en el uso erróneo de la estructura en la L2 a un lado, o en muy pocos errores cuando facilita la adquisición de la estructura en la L2 al otro lado (Appel & Vermeer, 1994; Kips, 2006).

3.3 Método de investigación

Para poder investigar el uso de los determinantes españoles por parte de hablantes nativos del japonés se necesitan fragmentos del habla de aprendices japoneses de español.

Para obtener estos, los participantes tenían que contar la historia del libro ‘Frog, where are you?’ de Mercer Mayer. Es un libro que contiene solamente imágenes. Los dibujos presentan a un chico que ha encontrado una rana y la tiene en un tarro de vidrio. Una noche la rana se escapa y el día siguiente el chico junto a su perro la va a buscar en el bosque. Allí corren unas aventuras hasta que encuentran la rana. Los participantes deben describir lo que pasa en cada página. Estas historias se han grabado con un grabador de voz y luego fueron transcritas. Las transcripciones se encuentran en el segundo anexo al final de la tesina después de una descripción del cuento junto con las imágenes del libro en el primer anexo. He analizado el habla de los participantes y he sacado todas las partes de la oración que contienen, o deberían contener un determinante según la norma nativa. Luego, he puesto todos estos casos en una tabla por cada participante en la que he separado el uso correcto de los determinantes de los errores. Estos últimos los he clasificado en las tablas mencionadas según el tipo de error. Estas tablas se encuentran en el tercer anexo. Distingo aparte del uso correcto de los determinantes tres tipos de errores: (1) omisión: la ausencia incorrecta de un determinante; (2) adición: la presencia incorrecta de un determinante; y (3) forma incorrecta: el uso de una forma incorrecta del determinante. Los tipos de determinantes distinguidos son:

1. el artículo
2. el posesivo
3. el demostrativo
4. los numerales
5. los indefinidos

Omití el sexto tipo, el de los interrogativos-exclamativos, porque ninguno de los participantes utilizaron este tipo de determinante.

En el capítulo anterior hice un análisis contrastivo detallado del español y japonés en cuanto a sus sistemas de determinantes. Comparé ambas lenguas e identifiqué las discrepancias que existen entre ellas. En el siguiente capítulo haré un análisis de errores con el objetivo de cuantificar los errores de gramática en el habla de los participantes. Quiero saber el número total de determinantes utilizados en los fragmentos, además como el número total de uso correctos e incorrectos de los determinantes, la frecuencia de estos errores y las conclusiones que podemos sacar en cuanto al dominio de los determinantes españoles por parte de los participantes. Me centraré principalmente en el análisis del uso de la lengua meta, el español. Los errores están categorizados en una tabla según el tipo de determinante

(artículo, posesivo, demostrativo, numeral e indefinido) y el tipo de error cometido (omisión, adición y forma incorrecta) por cada participante. En el quinto capítulo trataré de explicar el origen de los errores cometidos por los aprendices del español, buscando una relación causativa entre los errores cometidos y las diferencias entre las gramáticas del español y del japonés, y la posible influencia de la lengua materna de los participantes en su uso de los determinantes en español.

3.4 Participantes

Los participantes de esta investigación son ocho hablantes nativos del japonés que tienen entre veinte y veinticinco años. Son todos aprendices del español en dos escuelas de lengua en España. Los primeros tres participantes tienen clases de español en la Academia Mester en Salamanca (participantes A, B y C). Los demás estudian en Alcalingua en Alcalá de Henares (participantes D, E, F, G y H). Todos están en una clase de nivel B1 o B2 según el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas¹.

Todos los participantes habían tenido contacto con el español antes de venir a estudiar a España. La mayoría tenía clases en la universidad, el colegio o una academia de idioma en Japón. Habían tenido contacto con el español durante no más que tres años, con la excepción de participante B que hace seis años tuvo el primer contacto con el español. Además, todos, con la excepción de participante C, estudiaron el inglés en la academia y la universidad. Los participantes F y H también tuvieron clases de francés en la universidad y esta última además aprendió el coreano por su cuenta.

¹ Es un estándar utilizado para medir el nivel de comprensión y expresión oral y escrita en una lengua. Consta de seis niveles (A1-A2-B1-B2-C1-C2) en correspondencia con la división clásica de nivel básico (A), intermedio (B) y avanzado (C). (ERK, s.f.)

4. Análisis de los fragmentos

En este capítulo analizaré las historias que me había contado cada participante. Discutiré su uso de los determinantes españoles detalladamente. En primer lugar daré un poco de información con respecto al participante y su contacto con el español. Después daré una visión de todos los casos en los que se utiliza un determinante en la historia seguido por un análisis de estos casos. En esta parte discutiré cada participante individualmente. Se debe al hecho de que muestran una variación bastante grande en cuanto a su nivel del español. Concluiré este capítulo con un resumen de los resultados de este análisis.

Como ya he mencionado, quiero saber el número total de determinantes utilizados en los fragmentos, además del número total de casos correctos e incorrectos de los determinantes, la frecuencia de estos errores y lo que dice todo eso en cuanto al dominio de los determinantes españoles por parte de los participantes. Principalmente discutiré los determinantes utilizados (in)correctamente y su contexto. En el siguiente capítulo discutiré el conjunto de los resultados de todos los participantes guardando en mente las preguntas de investigación e intentando responderlas.

4.1 Fragmento 1. *Participante A*

Participante A tiene 22 años y ha estado en contacto con el español durante aproximadamente un año. Durante unos meses antes de venir a España había estudiado el español por su cuenta. Ahora está matriculada en clases de lengua del nivel B2 en la escuela de lengua Mester en Salamanca. Habla español principalmente en dicha escuela y con sus amigos.

En la siguiente tabla está resumido el total de los casos en los que participante A había utilizado un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si el determinante no ha sido utilizado correctamente, distingo también el tipo de error cometido: (1) omisión: la ausencia incorrecta de un determinante; (2) adición: la presencia incorrecta de un determinante; y (3) forma incorrecta: el uso de una forma incorrecta del determinante. Como participante A no había cometido ningún error del tipo (2), lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	24	20	17	3
Posesivo	8	2	-	2
Demostrativo	25	1	-	1
Numerales	2	-	-	-
Indefinidos	5	-	-	-
TOTAL	64	23	17	6

Tabla 13. El uso de los determinantes españoles por parte de participante A

Participante A utilizó 87 sintagmas determinantes que contienen o deberían contener un determinante. En 64 de los casos (73,6%) empleó bien el determinante, pero en más de un cuarto de los casos lo omitió (diecisiete veces) o utilizó una forma incorrecta (seis veces). Además del artículo, también utilizó mucho el demostrativo, en muchos casos sustituyendo el artículo. La mayor parte de los errores los cometió con respecto a los artículos. Cometió veinte errores con el artículo frente a respectivamente dos con el posesivo y sólo uno con el demostrativo. Ahora discutiré el uso de cada uno de los determinantes por parte de participante A más específicamente.

El artículo: Participante A utilizó el artículo 27 veces, tres de estas incorrectamente debido a un error de concordancia. En todos los casos se trató de un sustantivo del género masculino que llevaba un artículo femenino:

- (44) una río (22)
- (45) una lago (22)
- (46) en la *forest* (10)

Además, participante A omitió diecisiete veces un artículo necesario. Ya que participante A omitió el artículo antes de tanto sustantivos masculinos como femeninos, el género no parece un factor de importancia para explicar la distribución de los artículos.

Participante A parece conocer la diferencia entre el artículo indefinido y el artículo definido. Sabe utilizar bien el artículo indefinido a la hora de indicar información nueva, o sea, información que todavía no se había mencionado en el discurso. En algunos casos suele utilizar el demostrativo en lugar del artículo, cuando se refiere a un tema nuevo.

El posesivo: Participante A empleó el determinante posesivo diez veces, de los cuales dos veces incorrectamente. En estos casos utilizó el posesivo de la segunda persona en vez de la tercera persona:

(47) tu perro (20-21, 22)

Estos son probablemente errores de ejecución porque no cometió estos errores consecuentemente. En los demás casos utilizó bien el posesivo de la tercera persona 'su'. Participante A no omitió en ningún caso el determinante posesivo.

El demostrativo: En comparación con los otros participantes, participante A utilizó el determinante demostrativo mucho más, a saber, 25 veces. De estas se equivocó solamente una vez, utilizando 'esto' en lugar de 'este' para el demostrativo masculino singular, mientras que justo antes empleó el determinante correctamente en la misma estructura:

(48) de este matrimonio (27)

(49) de esto matrimonio (28-29)

Participante A nunca omitió el determinante demostrativo.

Los numerales: Participante A utilizó dos numerales, ambos cardinales:

(50) una rana (26)

(51) dos ranas (26)

Los indefinidos: De los indefinidos, participante A solamente empleó los determinantes 'mucho' y 'otro'. Los utilizó respectivamente tres y dos veces, todos bien conjugados en concordancia con el sustantivo con respecto a género y número.

4.2 Fragmento 2. Participante B

Participante B tiene 24 años y así como participante A está matriculada en la escuela de lengua Mester en Salamanca pero en el nivel B1. Antes de venir a España ya había estado en clases de español en una academia de idiomas japonesa durante casi seis años. Según ella, habla la lengua con sus amigos y profesores en la escuela.

El total de los casos en los que participante B utilizó un determinante está resumido en la siguiente tabla. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto		
			Tipo (1)	Tipo (2)	Tipo (3)
Artículo	41	24	17	1	6
Posesivo	26	-	-	-	-
Demostrativo	4	-	-	-	-
Numerales	-	-	-	-	-
Indefinidos	2	1	-	-	1
TOTAL	73	25	17	1	7

Tabla 14. El uso de los determinantes españoles por parte de participante B

Participante B utilizó 98 sintagmas determinantes con o sin determinante necesario. En comparación con los demás participantes, este número es muy alto. En 73 de los casos (74,5%) empleó bien el determinante, pero en un cuarto de los casos lo omitió (diecisiete veces), lo añadió (una vez) o utilizó una forma incorrecta (siete veces). Además del artículo, utilizó en muchos casos el posesivo, mientras que casi no empleó el demostrativo. Ahora discutiré el uso de cada uno de los determinantes por parte de participante B más específicamente.

El artículo: Participante B utilizó el artículo 41 veces correctamente, pero a menudo lo omitió (diecisiete veces), lo añadió (una vez) o utilizó una forma incorrecta (seis veces). Juntos constan todos los errores que cometió participante B, con la excepción del uso de una forma incorrecta del indefinido.

Participante B parece conocer la diferencia entre el artículo definido e indefinido. Esta diferencia implica que a la hora de introducir un nuevo tema en la conversación, se debe utilizar el artículo indefinido antes de que se pueda emplear el artículo definido. En general Participante B hace esta distinción correctamente:

- (52) (...) ya acaba de encontrar una rana en esta tarde (1)
 (...) la rana, su amigo nuevo, ya estoy intentando poco a poco para- ehm, para huir (2)
- (53) (...) el chico ha encontrado un- un pájaro, un lechuza (14-15)
 (...) la lechuza también intenta atacar a el chico (16)
- (54) (...) encontré matrimonio o una pareja de rana (26)

la pareja tiene sus hijos también (27)

El ejemplo anterior (54) muestra también que participante B a veces utilizaba la forma incorrecta del artículo, tanto indefinido como definido. Estos son errores que participante B hace inconsecuentemente, porque en otros casos utilizó la forma correcta. Además, son todos errores de concordancia del determinante con el sustantivo:

(55) una topo (11)

(56) un lechuza (14-15)

(57) al rana (17)

El posesivo: Participante B utilizó el posesivo a menudo, a saber 26 veces, en las que no cometió ningún error. En todos los casos el determinante concuerda con el sustantivo que acompaña.

(58) su perro (2)

(59) sus hijos (27)

El demostrativo: En cuanto a los demostrativos, participante B tampoco cometió errores. Usó el determinante solamente cuatro veces, todas bien conjugadas para que sean congruentes con el sustantivo.

Los numerales: Participante B no utilizó ninguna vez un numeral.

Los indefinidos: Participante B utilizó un indefinido tres veces, de las cuales una vez incorrectamente. En este caso el determinante y sustantivo no concuerdan en cuanto al género gramatical:

(60) algún voz (25)

4.3 Fragmento 3. *Participante C*

Participante C es el tercer participante que está matriculado en la escuela de lengua Mester en Salamanca para aprender el español. Tiene 22 años y desde hace tres años ha tenido

clases de español en la universidad en Japón. Ahora está en el nivel B1. Habla la lengua con sus amigos y su familia anfitriona española y cuando sale por la noche.

En la siguiente tabla están resumidos todos los casos en los que participante C utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta. Como participante C no había cometido ningún error del tipo (2) adición, lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	36	28	19	9
Posesivo	1	-	-	-
Demostrativo	-	-	-	-
Numerales	-	-	-	-
Indefinidos	1	-	-	-
TOTAL	38	28	19	9

Tabla 15. El uso de los determinantes españoles por parte de participante C

En total participante C utilizó o debería utilizar el determinante 66 veces. De estas lo empleó 38 veces (57,6%) correctamente, y 28 veces (42,4%) incorrectamente. En casi la tercera parte de los casos (nueve veces) utilizó una forma incorrecta del determinante mientras que en aproximadamente tres terceras partes (diecinueve veces) lo omitió enteramente. Ahora discutiré el uso de cada de los determinantes por parte de participante C más específicamente.

El artículo: De todos los determinantes, el artículo es con mucho el determinante más usado por participante C. Lo utilizó 36 veces correctamente y 28 veces incorrectamente, nueve veces eligiendo una forma incorrecta del determinante y omitiéndolo diecinueve veces. En comparación con los otros participantes participante C comete relativamente muchos errores con el artículo. En una tercera parte de los casos utilizó una forma incorrecta. En general esta es la forma masculina singular tanto del artículo definido como del indefinido en lugar de la forma femenina en combinación con un sustantivo femenino. Parece que utiliza el artículo masculino singular como forma *default*:

- (61) un casa (1)
- (62) el colmena (12-13)

- (63) los abejas (12-13)
- (64) un lechuza (14-15)

Participante C utilizó una vez el artículo femenino en lugar del masculino:

- (65) una topo (11)

Además, considerando el uso de los artículos parece que participante C no conoce la diferencia entre el artículo indefinido y definido. Incluso a la hora de introducir nueva información que todavía no había sido establecida en el discurso utilizaba el artículo definido. A veces sí distinguía la función de los artículos correctamente. En general confundía el artículo definido e indefinido.

El posesivo: Participante C utilizaba el posesivo solamente una vez. Concuera correctamente con el sustantivo:

- (66) sus hijos (27)

El demostrativo: Participante C no empleó el demostrativo ninguna vez.

Los numerales: Tanto como participante B, participante C no utilizó ningún numeral.

Los indefinidos: De los indefinidos, participante C utilizaba solamente el determinante ‘otro’ una vez. Lo empleaba correctamente ya que falta el artículo indefinido y concuerda con el sustantivo en cuanto al número y género gramatical:

- (67) otra rana (26)

4.4 Fragmento 4. Participante D

Participante D está enrollado en Alcalingua, la escuela de idiomas en Alcalá de Henares, en el nivel B2. Tiene 22 años y está aprendiendo el español desde hace tres años. Antes de venir a Alcalá de Henares tenía clases en su universidad japonesa. Utiliza el español sobre todo en clase con sus profesores y compañeros.

En la tabla siguiente he resumido todos los casos en los que participante D utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizaba el determinante

correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta. Como participante D no había cometido ningún error del tipo (2) adición, lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	31	15	13	2
Posesivo	3	-	-	-
Demostrativo	-	-	-	-
Numerales	-	-	-	-
Indefinidos	-	1	-	1
TOTAL	34	16	13	3

Tabla 16. El uso de los determinantes españoles por parte de participante D

Participante D utilizó cincuenta sintagmas determinantes que contienen o deberían contener un determinante. En 34 de los casos (68%) empleó bien el determinante, pero en casi la tercera parte de los casos lo omitió (trece veces) o utilizó una forma incorrecta (tres veces). Además del artículo utilizó solamente el posesivo (tres veces) y el indefinido (una vez). No empleó nunca un demostrativo o un numeral. Ahora discutiré el uso de estos determinantes por parte de participante D más específicamente.

El artículo: De todos los determinantes, el artículo es con creces el determinante lo más utilizado por participante D. Lo empleó bien 31 veces, mientras que en la mitad de los casos lo omitió o usó una forma incorrecta (a saber, quince veces). En la mayoría de los casos, participante D omitió el artículo. Ya que lo hizo antes de tanto sustantivos masculinos como femeninos, el género no parece un factor de importancia en esto.

Empleó dos veces una forma incorrecta del artículo. En el primer caso participante D utilizó el sustantivo ‘bambi’ con el artículo femenino. Aunque el animal al que refirió es femenino, lo he juzgado como incorrecto porque la palabra ‘bambi’ no existe en el español y participante D quiso decir ‘ciervo’, un nombre masculino. Por lo tanto juzgué correcta la combinación ‘el bambi’ dos veces. En el caso de ‘el voz’ (23) se trata de un error de ejecución porque en la gran mayoría de los casos los sustantivos son congruentes con el determinante en cuanto al número y género gramatical.

Parece que participante D entiende la diferencia entre el artículo definido e indefinido. Sin embargo, a veces omitió el artículo (indefinido) a la hora de introducir nueva información.

El posesivo: Participante D empleó el posesivo tres veces, todos en concordancia con el sustantivo en cuanto al género y número gramatical.

El demostrativo: Participante D no utilizó el demostrativo.

Los numerales: Participante D no utilizó nunca un numeral.

Los indefinidos: De los indefinidos, participante D ha usado el determinante ‘mucho’ una vez. No concuerda correctamente con el sustantivo:

(72) muchas árboles (8-9)

Utilizó el sustantivo ‘árbol’ otra vez más, pero en este caso omitió el determinante enteramente. Por eso es difícil de decir si se trata de un error de ejecución o no.

4.5 Fragmento 5. *Participante E*

Participante E tiene 21 años y así como participante D está matriculada en Alcalíngua, la escuela de idiomas en Alcalá de Henares, en una clase de español de nivel B2. Aprendió la lengua antes en su universidad japonesa desde hace tres años. Habla español sobre todo en España, con su familia anfitriona española y sus amigos (españoles) y en la escuela con sus profesores.

En la siguiente tabla están resumidos todas las veces que participante E utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta. Como participante E no había cometido ningún error del tipo (2) adición, lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	64	12	9	3
Posesivo	5	-	-	-
Demostrativo	2	3	-	3
Numerales	2	-	-	-
Indefinidos	1	-	-	-
TOTAL	74	15	9	6

Tabla 17. El uso de los determinantes españoles por parte de participante E

Participante E utilizó los determinantes a menudo, a saber 89 veces, mientras que comete muy pocos errores. En 74 de los casos (83,1%) los empleó correctamente y cometió quince (16,9%) errores. Estos son nueve errores de omisión (60%) y seis errores de forma incorrecta (40%). La gran mayoría de los determinantes utilizados son artículos, pero a veces Participante E usaba también el posesivo, demostrativo, numeral e indefinido.

El artículo: De todos los determinantes, el artículo es con mucho el determinante más usado por Participante E, pero también cometió el mayor número de errores con este determinante. Estos eran sobre todo de errores de omisión. Ya que Participante E omitió el artículo delante de tanto sustantivos masculinos como femeninos, el género no parece un factor de importancia en esto.

Participante E utilizó tres veces una forma incorrecta del artículo, en todos los casos sustituyendo el género masculino por el femenino o al revés, usando el femenino por el masculino. No obstante, nunca usó el número gramatical incorrecto. Se pueden considerar estos errores de ejecución, y no como muestras de falta de conocimiento lingüístico, porque en otros casos sí utilizó el género gramatical correcto con las mismas palabras:

(78) de los abejas (17)

(79) las abejas (14-15)

En general Participante E parece conocer la diferencia entre el artículo indefinido y el artículo definido. Sabe utilizar correctamente el artículo indefinido a la hora de indicar información nueva. Sin embargo, en algunos casos usó el artículo definido en estos casos, omitió el artículo enteramente o utilizó otro tipo de determinante como el posesivo o demostrativo cuando se refería a un tema nuevo en el discurso.

El posesivo: Participante E utilizó el determinante posesivo cinco veces, todos bien conjugadas para que sean congruentes con el sustantivo que acompañan. No usó una forma incorrecta del posesivo ni lo omitió nunca.

El demostrativo: Participante E empleó el determinante demostrativo así como el posesivo cinco veces. Sin embargo, en este caso sí utilizó la forma incorrecta del demostrativo tres veces. En todos los casos utilizó la forma masculina singular ‘este’, a pesar del hecho de que el sustantivo que acompaña es del género femenino:

(80) este rana (1)

(81) este rana (3)

Ya que en todos los otros casos usaba bien el artículo femenino con esta palabra, y ocurre este error dos veces, no me parece un error de ejecución. Es posible que Participante E piensa que el determinante 'este' es invariable tal y como es en el japonés (*kono*) y que todavía no sabe que debe ser congruente con el sustantivo.

Los numerales: Participante E utilizó un numeral dos veces, ambos el mismo cardinal y en la misma frase:

(82) ocho hijos (27)

(83) ocho hijos (27)

Los indefinidos: De los indefinidos, Participante E empleó solamente el determinante *otro* una vez, y lo hizo correctamente dejando el artículo indefinido y bien conjugado para que concordara con el sustantivo en cuanto al número y género gramatical:

(84) otra vez (4)

4.6 Fragmento 6. Participante F

Participante F tiene diecinueve años y también está matriculada en Alcalíngua, la escuela de lenguas en Alcalá de Henares. Está aprendiendo el español desde hace tres años en el instituto japonés, y luego en la universidad. Ahora está matriculada en una clase del nivel B1. Habla la lengua principalmente con sus profesores en el instituto, la universidad y la escuela de lengua.

En la siguiente tabla están resumidos todos los casos en los que participante F utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta. Como participante F no había cometido ningún error del tipo (2) adición, lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	40	10	10	-
Posesivo	13	-	-	-
Demostrativo	3	-	-	-
Numerales	-	-	-	-
Indefinidos	-	-	-	-
TOTAL	56	10	10	-

Tabla 18. El uso de los determinantes españoles por parte de participante F

Participante F utilizó en total 66 sintagmas determinantes (SDs) que contenían o deberían contener un determinante. Empleó el determinante correctamente en 56 SDs (84,8%) y lo omitió en diez casos (15,2%). En todos estos diez casos omitió el artículo. No utilizó nunca una forma incorrecta del determinante.

El artículo: De los 66 SDs mencionados participante F utilizó en cuarenta SDs el artículo correctamente, y, como ya he dicho, lo omitió diez veces. Ya que participante F omitió el artículo antes tanto en el caso de los sustantivos masculinos como los femeninos, el género no parece un factor de importancia en esto.

Como ya he mencionado se debe utilizar el artículo indefinido a la hora de introducir un nuevo tópico en la conversación antes de que se pueda emplear el artículo definido. Participante F parece conocer esta diferencia entre el artículo definido e indefinido. En general hace esta distinción correctamente:

- (91) un niño (1)
el niño (1)
- (92) un perrito (1)
el perro (6)
- (93) unas abejas (10)
las abejas (12-13)

Sin embargo, a veces comete un error por el uso repetido del artículo indefinido cuando el tema nuevo ha sido introducido:

- (94) una rana (1)
una rana (2)

El posesivo: Participante F utilizó el determinante posesivo trece veces, todos en combinación con los sustantivos ‘rana’ (ocho veces), ‘perr(it)o’ (tres veces) y ‘casa’ (dos veces). Están todos en concordancia con estos sustantivos en cuanto al género y número gramatical.

El demostrativo: Participante F empleó tres veces el determinante demostrativo. Concuerdan con el sustantivo. Como que estos son todos de género masculino y tienen el número singular, no podemos observar si participante F conoce las distintas formas del demostrativo. No omitió nunca el demostrativo.

Los numerales: Participante F no utilizó nunca uno de los numerales.

Los indefinidos: Participante F no utilizó ninguna vez un indefinido.

4.7 Fragmento 7. *Participante G*

Participante G tiene veinte años y junto con participantes D, E y H está matriculada en Alcalíngua, la escuela de lenguas en Alcalá de Henares, en una clase del nivel B2. Está aprendiendo el español desde hace dos años. Hasta ahora ha tenido clases dos horas por semana en su universidad. Habla la lengua principalmente con sus profesores, su anfitriona española y sus amigos que conoció en España.

En la siguiente tabla están resumidos todos los casos en los que participante G utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, y (3) forma incorrecta. Como participante G no había cometido ningún error del tipo (2) adición, lo omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto	
			Tipo (1)	Tipo (3)
Artículo	39	13	12	1
Posesivo	12	-	-	-
Demostrativo	9	1	-	1
Numerales	-	-	-	-
Indefinidos	2	-	-	-
TOTAL	62	14	12	2

Tabla 19. El uso de los determinantes españoles por parte de participante G

Participante G utilizó 76 sintagmas determinantes que contienen o deberían contener un determinante. En 62 de los casos (81,6%) empleó bien el determinante, pero en casi un quinto de los casos lo omitió (doce veces) o utilizó una forma incorrecta (dos veces). La gran mayoría de los determinantes utilizados son artículos, pero participante G usó también el determinante posesivo y demostrativo, y, a veces, el indefinido. Ahora discutiré el uso de cada de los determinantes por parte de participante G más específicamente.

El artículo: Como ya he mencionado, la mayoría de los determinantes que utilizó participante G, son artículos. Los empleó correctamente en 39 de 52 ocasiones. Una vez utilizó una forma incorrecta del artículo:

(95) la nombre (12-13)

En este caso se trata de un error de ejecución porque se encuentra la combinación del sustantivo ‘nombre’ y artículo cuatro veces más. Estos cuatro artículos están conjugado bien concordando con el sustantivo en género masculino. Los demás errores que cometió participante G son todos errores de omisión. Como participante G omitió el artículo antes de tanto sustantivos masculinos como femeninos, el género no parece un factor de importancia en esto.

La diferencia entre el artículo indefinido y definido aún parece un poco difícil. En ciertas frases utilizó bien el artículo indefinido a la hora de introducir un nuevo tema, que todavía no había sido establecida en el discurso, y, al mencionar este tema otra vez empleó el artículo definido:

(96) una rana (1)

la rana (2)

(97) un hueco (10)

(98) un árbol (12-13)

Sin embargo, a veces participante G utilizaba incorrectamente el artículo definido en lugar del indefinido en estos casos:

(99) el bosque (8-9)

(100) la lechuza (12-13)

El posesivo: Participante G utilizó el posesivo doce veces. Son todos bien conjugados para que concuerden con el sustantivo que acompañan.

El demostrativo: En comparación con los demás participantes, participante G utilizó el determinante demostrativo con bastante frecuencia, a saber diez veces. De estas cometió un error alguna vez, en cuanto al género gramatical del determinante. Usó el género masculino en lugar del femenino en combinación con un sustantivo femenino:

(101) este noche (2)

Probablemente se trata de un error de ejecución porque justo antes participante G utilizó bien el género femenino con este mismo sustantivo.

(102) una noche (1)

(103) una noche (2)

Además, utilizó correctamente la forma femenina del demostrativo en combinación con otro sustantivo femenino. En los demás nueve casos los determinantes concuerdan todos con el sustantivo en cuanto al número y género.

Los numerales: Participante G no utilizó ningún numeral.

Los indefinidos: Participante G usó los determinantes indefinidos ‘otro’ y ‘alguno’ dos veces. Ambos determinantes concuerdan con el sustantivo que acompañan en cuanto al género y número:

(104) otra vez (17)

(105) algún sonido (23)

4.8 Fragmento 8. Participante H

Participante H tiene 22 años y es la última participante analizada que está matriculada en Alcalingua, la escuela de lengua en Alcalá de Henares. Está en una clase del nivel B2 junto con participantes D, E y G. Antes de venir a España para estudiar español, participante H ya lo había aprendido durante su carrera en la universidad en Japón. Utiliza la

lengua primeramente en la escuela con los profesores y sus amigos o en los sitios públicos en España.

En la siguiente tabla están resumidos todos los casos en los que participante H utilizó un determinante. Están clasificados según el tipo de determinante. Si no utilizó el determinante correctamente, he distinguido también el tipo de error cometido: (1) omisión, (2) adición, (3) forma incorrecta. Como participante H no había cometido ningún error del tipo (2) adición ni (3) forma incorrecta, los omití de la tabla.

	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto
			Tipo (1)
Artículo	36	4	4
Poseivo	8	-	-
Demostrativo	-	-	-
Numerales	-	-	-
Indefinidos	2	-	-
TOTAL	46	4	4

Tabla 20. El uso de los determinantes españoles por parte de participante H

Participante H utilizó en total cincuenta sintagmas determinantes (SDs) que contenían o deberían contener un determinante, entre los cuales usó el determinante 46 veces (92%) correctamente. Se puede decir por tanto que cometió muy pocos errores. Solamente en cuatro de los casos (8%) omitió el determinante, mientras que no empleó ninguna forma incorrecta del determinante. La gran mayoría de los determinantes utilizados son artículos, pero a veces participante H ha usado también el posesivo (ocho veces) e indefinido (dos veces), todos correctamente.

El artículo: De los cincuenta SDs mencionados participante H utilizó en 36 sintagmas el artículo correctamente, y, como ya he dicho, lo omitió cuatro veces. Ya que participante H omitió el artículo antes de tanto sustantivos masculinos como femeninos, el género no parece un factor de importancia en esto. Por eso, y como participante H cometió los errores arbitrariamente, me parecen principalmente errores de ejecución.

Parece que participante H entiende la diferencia entre el artículo indefinido y el artículo definido. Sabe que el artículo indefinido debe indicar información nueva, información que todavía no había sido introducida en el discurso. Con la excepción de solamente una frase, participante H utilizó el artículo indefinido en casi todas estas ocasiones. En los otros tres casos usó el posesivo.

El posesivo: Como ya he dicho, participante H empleó el determinante posesivo ocho veces, de las cuales tres veces en lugar del artículo indefinido a la hora de introducir un tópico discursivo nuevo. En todos los casos el determinante es congruente con el sustantivo que acompaña en cuanto al género y número gramatical.

El demostrativo: Participante H no utilizó ninguna vez el determinante demostrativo.

Los numerales: Participante H no usó nunca un numeral.

Los indefinidos: De los indefinidos, participante H utilizó dos, a saber ‘tanto’ y ‘poco’. Ambos están bien conjugados para que concuerdan con el sustantivo que acompañan en cuanto al género y número gramatical:

(112) tanto tiempo (12-13)

(113) un poco de miedo (14-15)

4.9 Resultados resumidos

En los subcapítulos anteriores he discutido el uso (in)correcto de los determinantes y su contexto para cada participante. En la última parte del capítulo daré una recapitulación de estos resultados juntando todos los resultados para sintetizarlos y generalizarlos. La siguiente tabla muestra el número total de los determinantes utilizados, tanto correcta como incorrectamente, y, en el caso de un error, de qué tipo de error se trata. Se muestra esto tanto por parte de cada participante individualmente como para todos los participantes juntos. Además, el uso de los determinantes se expresa no sólo en números cardinales, sino también en porcentajes. Así se muestra más claramente la frecuencia del uso de los determinantes y de los errores cometidos.

Participante	Uso total de determinantes	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto		
				Tipo (1)	Tipo (2)	Tipo (3)
1. Participante A	87	64 (73,6%)	23 (26,4%)	17 (73,9%)	-	6 (26,1%)
2. Participante B	98	73 (74,5%)	25 (25,5%)	17 (68,0%)	1 (4,0%)	7 (28,0%)
3. Participante C	66	38 (57,6%)	28 (42,4%)	19 (67,9%)	-	9 (32,1%)
4. Participante D	50	34 (68,0%)	16 (32,0%)	13 (81,2%)	-	3 (18,8%)
5. Participante E	89	74 (83,1%)	15 (16,9%)	9 (60,0%)	-	6 (40,0%)

6. Participante F	66	56 (84,8%)	10 (15,2%)	10 (100,0%)	-	-
7. Participante G	76	62 (81,6%)	14 (18,4%)	12 (85,7%)	-	2 (14,3%)
8. Participante H	50	46 (92,0%)	4 (8,0%)	4 (100,0%)	-	-
TOTAL	582	447 (76,8%)	135 (23,2%)	101 (74,8%)	1 (0,8%)	33 (24,4%)

Tabla 21. El uso de los determinantes españoles por parte de los participantes

Basándose en la tabla anterior se puede concluir que el uso de los determinantes españoles les resultó bastante difícil a los participantes de esta investigación. En general, en más o menos un cuarto de los casos cometieron un error a la hora de utilizarlos. Sin embargo, cabe destacar que la diferencia entre los participantes es grande: el uso de los determinantes españoles por parte de participante C es incorrecto en casi la mitad de los sintagmas determinantes (42,4%), mientras que participante H los utilizó incorrectamente en solamente ocho por ciento de los casos. La frecuencia de los errores cometidos por los demás participantes está entre el quince y treinta por ciento. Casi un cuarto de todos los errores juntos (24,4%) consiste del uso de una forma incorrecta del determinante. En la gran mayoría de estos 33 casos (a saber, treinta veces, o sea, en 90,9% de los casos) se trataba de errores de concordancia entre el determinante y el sustantivo en cuanto al género gramatical. En estos casos los participantes utilizaron un determinante de género femenino en combinación con un sustantivo masculino, o al revés, un determinante masculino en combinación con un sustantivo femenino. Una vez, uno de los participantes añadió un determinante. Forma menos que uno por ciento de todos los errores, mientras que casi tres cuartos de los errores cometidos son errores de omisión. Todos los participantes omitieron el determinante por lo menos una vez en sus historias.

La tabla siguiente muestra los errores cometidos por parte de todos los participantes juntos. Está detallada según el tipo de determinante:

Tipo de determinante	Uso total	Uso correcto	Uso incorrecto	Uso incorrecto		
				Tipo (1)	Tipo (2)	Tipo (3)
Artículo	437	311 (71,2%)	126 (28,8%)	101 (80,2%)	1 (0,8%)	24 (19,0%)
Posesivo	78	76 (97,4%)	2 (2,6%)	-	-	2 (100,0%)
Demostrativo	48	43 (89,6%)	5 (10,4%)	-	-	5 (100,0%)
Numerales	4	4 (100,0%)	-	-	-	-

Indefinidos	15	13 (86,7%)	2 (13,3%)	-	-	2 (100,0%)
TOTAL	582	447 (76,8%)	135 (23,2%)	101 (74,8%)	1 (0,8%)	33 (24,4%)

Tabla 22. El uso de los determinantes españoles especificado por tipo de determinante

Artículo: En total los participantes utilizaron 437 sintagmas determinantes que contienen o deberían contener un artículo. En 71,2% de estos casos emplearon el determinante correctamente, pero en 28,8% de los casos cometieron un error. Una vez una de los participantes añadió un artículo indefinido innecesariamente ante el determinante indefinido ‘otro’. En 80,2% de los casos los participantes omitieron dicho determinante incorrectamente. Veinticuatro veces utilizaron una forma incorrecta del artículo en cuanto a su género gramatical. Parece que uno de los participantes empleó el masculino como forma *default*. Participante C utilizó casi consecuentemente el artículo de género masculino en combinación con un sustantivo femenino. Nadie de los participantes usó una forma incorrecta del artículo en cuanto al número gramatical.

Como ya he dicho, los participantes omitieron el artículo muy a menudo, a saber en cuatro quintos de los casos. El género no parece un factor de importancia en esto, ya que los participantes lo omitieron antes de tanto sustantivos masculinos como femeninos.

La gran mayoría de los participantes parece entender la diferencia entre el artículo indefinido y el artículo definido, utilizando generalmente bien el artículo indefinido a la hora de introducir un tópico nuevo que todavía no había sido establecido en el discurso. En muy pocos casos usaron incorrectamente el artículo definido en este caso. Además, solamente a veces siguieron utilizando el artículo indefinido cuando el tema nuevo ya había sido establecido en el discurso. A veces emplearon otro tipo determinante como el posesivo o demostrativo. Participante C es el único que confundió ambos artículos frecuentemente. Utilizó en casi todos los casos el artículo definido en lugar del indefinido.

Posesivo: Los participantes utilizaron en total el posesivo en 78 sintagmas determinantes. Solamente en dos de estos casos (2,6%) emplearon el determinante incorrectamente. En ambos casos se trató del uso de una forma incorrecta del posesivo en función de sujeto: la participante utilizó el posesivo en la forma de la segunda persona en lugar de la tercera persona. Probablemente son dos errores de ejecución. Los participantes no cometieron nunca un error de género o número gramatical, ni omitieron el posesivo incorrectamente.

La frecuencia del uso del posesivo por parte de los participantes varía mucho. Participante B lo empleó muy a menudo, a saber veintiséis veces, mientras que participantes C y D lo utilizaron muy poco, a saber una y tres veces respectivamente. Los demás participantes se encuentran en medio de eso.

Demostrativo: En total, el demostrativo fue utilizado en 48 sintagmas determinantes, cinco veces (10,4%) incorrectamente. Se trataba en todos los casos del uso de una forma incorrecta y nunca de la omisión del determinante. Una vez, participante A utilizó la forma ‘esto’ en lugar de ‘este’. Se puede considerar este un error de ejecución porque justo antes había usado bien la forma ‘este’ en combinación con el mismo sustantivo. En las otras cuatro ocasiones los participantes utilizaron la forma masculina singular ‘este’ en lugar de la femenina ‘esta’. Participante E lo hizo con todos los sustantivos femeninos, así que es probable que considera el determinante demostrativo ‘este’ invariable, al igual que su equivalente japonés (*kono*), y que todavía no sabe que debe concordar con el sustantivo. En cuanto al otro caso del uso de ‘este’ en lugar de ‘esta’, se trata probablemente de un error de ejecución. Participante G utilizó justo antes correctamente la forma femenina del artículo en combinación con el mismo sustantivo (‘noche’).

Lo mismo se aplica al posesivo, los participantes mostraron una variación grande en cuanto a la frecuencia del uso del demostrativo. Participante A lo utilizó mucho, a saber veinticinco veces, a menudo en vez del artículo. Por contrario, participantes C, D y H no lo utilizaron nunca en sus historias. Los demás participantes están en medio de eso.

Numerales: Los numerales fueron utilizados por los participantes muy poco, a saber cuatro veces. En todos estos casos no cometieron ningún error a la hora de usarlos. Utilizaron siempre la forma correcta del determinante para que concordaran con los sustantivos que acompañan. Además, no lo omitieron nunca.

Indefinidos: En total los participantes utilizaron quince sintagmas determinantes conteniendo un determinante indefinido. Trece veces (86,7%) no cometieron ningún error, pero dos veces (13,3%) sí. En ambos casos se trataba del uso de una forma incorrecta del determinante. Participante B utilizó el género masculino en lugar del femenino en combinación con un sustantivo femenino, mientras que participante D lo hizo al revés. Usó el género femenino en lugar del masculino en combinación con un sustantivo masculino.

En el siguiente capítulo discutiré las preguntas de investigación e intentaré formular una respuesta a estas.

5. Discusión

En esta tesina investigué el uso de los determinantes españoles por parte de algunos hablantes nativos del japonés. Más específicamente, quería saber si la lengua materna influye en ese proceso. En este capítulo intento explicar el origen de los errores cometidos por los aprendices del español, buscando una relación causativa entre los errores cometidos y las diferencias entre las gramáticas del japonés y del español, y la influencia posible de la lengua materna de los participantes en su uso de los determinantes en español. En otras palabras, formulé la siguiente pregunta de investigación:

¿Influye la lengua materna de los aprendices japoneses del español como lengua extranjera en el uso del sistema de determinantes del español?

Para poder responder a esta pregunta, formulé algunas preguntas secundarias más específicas:

- (1) ¿Cómo se caracterizan y de qué manera difieren los sistemas de determinantes en el español y el japonés?
- (2) ¿Cómo se caracteriza el uso de los determinantes españoles por los japoneses?
- (3) ¿Se puede atribuir los errores en el uso de los determinantes españoles a las diferencias entre los sistemas gramaticales del español y japonés y la transferencia por la influencia de la lengua materna a la segunda lengua?

Con respecto a la primera pregunta hice en el capítulo 2.3 un análisis de los sistemas de determinantes en el español y el japonés. El capítulo 2.3.4 específicamente se centró en una comparación de estos dos sistemas. Expliqué que, además de algunas semejanzas, sobre todo había diferencias entre ambos sistemas. El japonés utiliza lexemas, combinaciones de lexema y partículas (genitivas) o afijos de otras categorías gramaticales que tienen la misma función que los determinantes españoles, y que se derivan de nominales y palabras adjetivales. Por lo tanto, no constituyen una categoría funcional, como los determinantes españoles, sino más bien una categoría léxica (Fukui, 1986). Vimos que como consecuencia el japonés carece de la proyección de SD y que los SNs son proyecciones de N (a saber N') que

no se cierran nunca (Fukui, 1995; Snape, 2006). Otra diferencia importante es la ausencia de la distinción de número y género gramatical en la morfología japonesa, y de los artículos tanto definidos como indefinidos. La única manera de marcar definitud en japonés es por el uso de las partículas *wa* y *ga* (Cardona Granda, 2004). Además de estas diferencias, hay algunos aspectos que sí coinciden. En primer lugar, disponen ambas lenguas de un conjunto de palabras que premodifican sustantivos y que tienen la misma función determinativa. El japonés dispone de palabras que equivalen a todos los tipos de determinantes como el español, con la excepción de los artículos, como ya mencioné (Rashad bin Mustaffa, 2014). Además, tanto en el español y el japonés los determinantes acompañan a los sustantivos atributivamente. Una excepción forman las partículas *wa* y *ga*, que siguen al sintagma nominal, pero estrictamente hablando estas no se pueden considerar determinantes (Rashad bin Mustaffa, 2014).

En cuanto a la segunda pregunta investigué en el cuarto capítulo el uso de los determinantes españoles por parte los participantes. Analicé los errores que cometieron con respecto al determinante con el objetivo de cuantificar estos errores de gramática en el habla de los participantes. Cuantifiqué el número total de determinantes utilizados en los fragmentos, además como el número total de casos correctos e incorrectos de los determinantes, la frecuencia de estos errores y lo que dice todo eso en cuanto al dominio de los determinantes españoles por parte de los participantes.

En primer lugar, cabe destacar que el uso de cada uno de los diferentes tipos de determinantes españoles varía mucho, además como el uso (in)correcto de estos determinantes por cada participante. Pero, en general, podemos concluir que el uso de los determinantes españoles les resultó bastante difícil a los participantes de esta investigación. En más o menos un cuarto de los casos cometieron un error a la hora de utilizarlos. Casi un cuarto de todos los errores totales consiste en el uso de una forma incorrecta del determinante. En la gran mayoría de estos casos se trataba de errores de concordancia del género gramatical entre el determinante y el sustantivo. Se encuentran este tipo de error entre todos los tipos de determinantes, con la excepción de los posesivos y numerales. Los participantes no cometieron nunca un error de concordancia en cuanto al número gramatical. La gran mayoría de los participantes parece entender la diferencia entre el artículo definido y el artículo indefinido, utilizando generalmente bien esta última a la hora de introducir un tópico nuevo que todavía no había sido establecido en el discurso. Casi tres cuartos de los errores

cometidos son errores de omisión. Todos estos se cometieron a la hora de utilizar el artículo. Nunca omitieron otro tipo de determinante.

Con respecto a la tercera pregunta formulé en el capítulo 3.2 algunas hipótesis. En línea con la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo, predije que las diferencias gramaticales entre el japonés (L1) y el español (L2) resultarían en errores en el uso de la L2 porque la influencia de la lengua materna tiene como consecuencia posible la copia (errónea) de estructuras gramaticales de la L1 por la L2. Como el sistema español de determinantes difiere mucho del sistema japonés, predije que el uso de los determinantes españoles sería bastante difícil para los aprendices japoneses. Además, predije que los determinantes que tienen una estructura diferente en el japonés que en el español, causarían más errores en el uso del español como L2 que los determinantes que tienen una estructura similar en ambas lenguas. Estos últimos causarían muy pocos errores (o incluso ninguno) (Alenizi, 2013; Appel & Vermeer, 1994; Kips, 2006).

En cuanto al uso de los artículos españoles, preví dos posibilidades. En primer lugar, es posible que se los omitan en el español, ya que no existen en el japonés. Sin embargo, también es posible que la ausencia de la estructura japonesa facilite la adquisición de esta estructura en la L2 y que, por lo tanto, los participantes cometan muy pocos errores con respecto al uso del artículo en el español (Alenizi, 2013; Appel & Vermeer, 1994; Kips, 2006). Considerando los resultados de esta investigación, la ausencia de los artículos japoneses no ha facilitado la adquisición de los artículos españoles. En general, cada participante los omitió bastante. En otras palabras, los participantes copiaron erróneamente la estructura gramatical del japonés al español debido a la influencia de su lengua materna en la L2. En este caso, pues, podemos concluir que se pueden atribuir los errores al uso de los artículos españoles a las diferencias entre los sistemas gramaticales del español y japonés, y que hay transferencia de la L1 a la L2.

En cuanto a los demás determinantes predije que los participantes causarían menos errores ya que su estructura gramatical en el japonés parece mucho a la española (Alenizi, 2013; Appel & Vermeer, 1994; Kips, 2006). Vimos que el japonés también dispone de estos determinantes y que esos nunca fueron omitidos por los participantes. En el capítulo 2.3.3.1 expliqué que los sustantivos japoneses no tienen número ni género gramatical y que la lengua no distingue morfológicamente el singular del plural, ni entre el masculino, femenino o neutro. Sin embargo, contrariamente al concepto de género gramatical, el concepto de pluralidad sí existe en el japonés, pero no se utilizan morfemas para expresar ese concepto.

Esta diferencia explica el hecho de que casi cada participante cometía errores de concordancia en cuanto al género gramatical, mientras que ninguno de los participantes cometía errores de concordancia en cuanto al número gramatical. Esto se aplica a los artículos también. Aquí también podemos concluir que se pueden atribuir estos errores en el uso de los determinantes españoles a las diferencias entre los sistemas gramaticales del español y japonés. Como el japonés no conoce el concepto de género gramatical, es difícil adquirirlo en el español. Además, preví que el uso de la partícula negativa *no* en el japonés podría formar un problema en el español, porque no se puede traducir literalmente y se necesita omitir. Sin embargo, resultó de esta investigación que no era el caso. Ninguno de los participantes cometió un error en relación con esta partícula. Por último, supuse que los participantes utilizarían los numerales erróneamente, porque se forman de manera muy diferente en ambas lenguas. Sin embargo, tampoco era el caso.

En definitiva, podemos concluir que en línea con la Hipótesis de la Transferencia y la Hipótesis del Análisis Contrastivo los aprendices japoneses cometieron errores al adquirir el sistema español de determinantes. Las diferencias gramaticales entre ambas lenguas resultaron en muchos casos en errores en el uso del español porque la influencia de la lengua materna tiene como consecuencia posible la transferencia de estructuras gramaticales de la L1 a la L2. Vimos que una estructura similar en ambas lenguas resultó casi nunca en errores (transferencia positiva), mientras que una estructura diferente en ambas lenguas causó un número de errores más grande debido a la transferencia de esta estructura de la L1 a la L2. Una estructura ausente en la lengua materna no resultó en muy pocos errores facilitando la adquisición de esa estructura en la L2, pero resultó en el uso erróneo de dicha estructura en la L2. Por lo tanto, volviendo sobre la pregunta de investigación principal, podemos concluir que la lengua materna influye mucho en el uso del sistema de determinantes del español por parte de los aprendices japoneses como lengua extranjera.

6. Conclusiones

En el capítulo 2.4 vimos que hay muy pocos estudios que han dirigido la atención hacia la adquisición o el uso de los determinantes españoles. Se tratan de la adquisición de algunos tipos de determinantes por hablantes no-nativos del inglés (Willis, 1993), varios análisis contrastivos y de errores del uso de los artículos ingleses por aprendices japoneses (Ashton, 2005; Bond, 2001), y análisis contrastivos de los demostrativos ingleses y japoneses (Niimura & Hayashi, 1996) y de los posesivos (Bond, Ogura & Ikehara, 1995).

La mayoría de los estudios discutidos trata de la adquisición de los artículos, demostrativos y posesivos principalmente, mientras otros tipos de determinantes como los numerales, indefinidos e interrogativos siguen siendo sin examinar. Además, en todos estos estudios se compara el sistema de determinantes japonés con su equivalente inglés. Casi nunca se ha dirigido al uso de los determinantes en cualquier otro idioma. Por último, son análisis de errores o análisis contrastivos, sin especificar el tipo de errores que cometieron los aprendices.

Una investigación tan extensa como la presente no existió hasta ahora en el ámbito al que se dirige, a saber, el uso de los determinantes españoles por parte de hablantes nativos del japonés. En primer lugar, incluye una comparación detenida de las gramáticas del japonés y español, que se enfoca específicamente en el sistema de determinantes. Además comprende todos los tipos de determinantes, y no solamente el artículo, posesivo y demostrativo, sino también los numerales, indefinidos e interrogativos. También clarifica la cantidad y el tipo de errores de todo el grupo de determinantes que cometen los aprendices. Así ha sido posible llenar el vacío que existía en este ámbito de la lingüística. Analicé detenidamente la influencia de transferencia en el uso de los determinantes españoles por parte de los hablantes nativos del japonés.

Los estudios discutidos anteriormente han dado algunas ideas generales con respecto a la adquisición y el uso de los determinantes. Ya sabíamos que a los aprendices les resultaba difícil el uso de los determinantes ingleses que no existen en japonés, particularmente de los artículos, y que, por lo tanto, cometieron más errores con esos que con los determinantes que sí tienen un equivalente japonés. La investigación presente ha mostrado que esto también se aplica al uso de los determinantes españoles. Tanto como el estudio anterior por Willis (1993) sobre el inglés, esta investigación mostró que una parte grande de los errores cometidos en el

español son errores de omisión. Además, la investigación presente ha revelado el tipo de errores que se cometieron más específicamente. Vimos que no hace falta expresar ciertos elementos gramaticales morfológicamente en la lengua materna, para que sean más fáciles de aprender en la segunda lengua. Aunque el japonés carece en gran parte de morfemas para expresar el plural, sí existe el concepto de pluralidad en la lengua. Esto parece facilitar la adquisición de los morfemas plurales en el español. Al otro lado, el japonés no distingue género gramatical en los sustantivos. Como consecuencia, los participantes cometieron mucho más errores con respecto al género gramatical que al número gramatical. Esto no vimos en los estudios anteriores ya que el inglés tampoco conoce el concepto de género gramatical y no había sido posible investigar esta diferencia. En conclusión, la investigación presente nos ha mostrado que lo que ya sabíamos con respecto a la adquisición y el uso de los determinantes ingleses también se aplica a los determinantes españoles. Tomando los resultados de todos los estudios juntos, vemos que son generalmente muy parecidos, pero esta investigación es más extensa y combina elementos de los diferentes estudios discutidos en un solo trabajo.

Sin embargo, algunos aspectos de esta investigación siguen siendo confusos o tiene resultados bastante limitados. En primer lugar, los participantes no han utilizado con igual frecuencia todos los tipos de determinantes. Por ejemplo, nunca utilizaron los interrogativos-exclamativos, muy pocas veces utilizaron los indefinidos y de los numerales solamente los cardinales. Por lo tanto, no es posible sacar conclusiones claras en cuanto a estos determinantes, ya que no se puede arrancar el uso equilibrado de todos los tipos de determinantes con el método de investigación elegido. Esto es una limitación. Otro método de investigación podrá revelar más sobre el uso de estos determinantes. Además, un número más alto de participantes dará más resultados y hará posible sacar conclusiones más seguras. Una limitación de esta investigación y del número de participantes es que difieren mucho con respecto al nivel de español que han adquirido y la edad que tienen. Sin embargo, la magnitud de la investigación presente tiene como consecuencia que el alcance de los resultados no es tan amplio. Sería deseable que hubiera sido posible analizar el uso de los determinantes usando más participantes y en combinación con otras lenguas. De esta manera podría ser posible investigar otras estructuras gramaticales que sí o no coinciden con las en la lengua materna. Por último, sería conveniente tener un grupo de control para controlar el uso ‘correcto’ de los determinantes españoles. Pero, otra vez, la magnitud de la investigación presente es una limitación al respecto.

En conclusión, esta investigación ha podido confirmar algunos resultados de estudios anteriores, y ha revelado algunos nuevos hallazgos. Sin embargo, todavía hay bastante que queda para descubrir con respecto a la adquisición y el uso de los determinantes.

Bibliografía






- BBC (s.f.). Languages. A Guide to Japanese - 10 facts about the Japanese language.
<<http://www.bbc.co.uk/languages/japanese/facts.shtml>>
- Abney, S. (1987). *The English noun phrase in its sentential aspect* (tesis doctoral). Boston, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- Alenizi, A. (2013). The acquisition of the nongeneric uses of the English definite article *the* by Arabic speakers of English. *Theses*. Paper 1069.
- Appel, R. & Vermeer, A. (1994). *Tweede-taalverwerving en tweede-taalonderwijs*. Bussum: Coutinho.
- Ashton, T. (2005). A Contrastive and Error Analysis Survey of the Use of the Indefinite Article in the English of Native Japanese Learners. *福岡大學人文論叢 (Fukuoka University Review of Literature & Humanities)*, 37(1), 97-125.
- Baauw, S. (11-10-2013). *Taal en Leren, Introduction: Theories Prior to the Generative Grammar Approach* [lectura]. Utrecht: Universiteit Utrecht.
- Badia Rabassa, M. (2012). *La adquisición del artículo por parte de alumnos L1 japonés. Propuesta didáctica*. N.p.
- Bond, F. et al. (1995). Possessive Pronouns as Determiners in Japanese-to-English Machine Translation. *2nd Pacific Association for computational Linguistics Conference (PACLING-95)*, 32-38.
- Bond, F. (2001). *Determiners and Numbers in English Contrasted with Japanese, as Exemplified in Machine Translation* (tesis doctoral). Brisbane: The University of Queensland.
- Bosque, I. (1996). *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*. Madrid: Visor.
- Brown, K. et al. (Eds.) (2006). *Encyclopedia of Language and Linguistics* (2ª ed.). Oxford: Elsevier Pergamon.
- Cardona Granda, J. M. (2004). *Nociones básicas sobre el idioma japonés. Guía para hispanohablantes*. Medellín: n.p.
- Centro Virtual Cervantes (s.f.-a). Diccionario de términos clave de ELE. Interferencia.
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm>

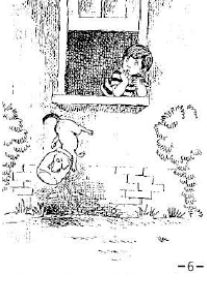




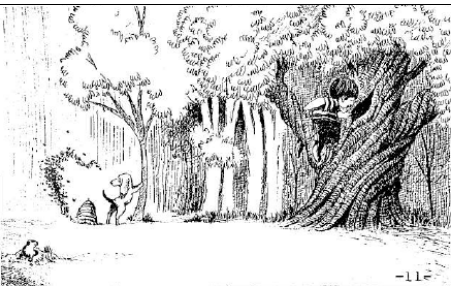
- Centro Virtual Cervantes (s.f.-b). Diccionario de términos clave de ELE. Tema - rema.
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/tema.htm>
- Centro Virtual Cervantes (s.f.-c). Diccionario de términos clave de ELE. Transferencia.
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/transferencia.htm>
- Centro Virtual Cervantes (s.f.-d). Diccionario de términos clave de ELE. Transferencia positiva.
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/transferenciapositiva.htm>
- Cinque, G. (1994). On the Evidence for Partial N-Movement in the Romance DP. In G. Cinque et al. (Eds.). *Paths Towards Universal Grammar: Studies in Honor of Richard S. Kayne* (pp. 85-110). Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Delfitto, D. & Schrotten, J. (1991). Bare plurals and the number affix in DP. *Probus* 3(3), 155-185.
- Eifring, H. & Theil, R. (2005). *Linguistics for Students of Asian and African Languages*. N.p.
- Endley, M. (2010). *Linguistic Perspectives on English Grammar: A Guide for EFL Teachers*. Charlotte, NC: Information Age Publishing Inc.
- ERK (s.f.). Europees Referentiekader Talen. Wat is het ERK?
<<http://www.erk.nl/leerling/watiserk/>>
- Ethnologue (s.f.). Ethnologue, languages of the world. Japanese.
<<http://www.ethnologue.com/language/jpn>>
- Fukui, N. (1986). *A Theory of Category Projections and its Applications* (tesis doctoral). Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- Fukui, N. (1995). *Theory of projection in Syntax*. Tokyo: CSLI publications. Kuroshio publishers.
- García Fajardo, J. (1991). El significado de los determinantes españoles. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 39(2), 737-752.
- García Mayo, M. (2008). The acquisition of four nongeneric uses of the article *the* by Spanish EFL learners. *System* 36(4), 550-565.
- Genootschap Onze Taal (s.f.). Woordsoorten (taalkundig ontleden).
<<https://onzetaal.nl/taaladvies/advies/woordsoorten-taalkundig-ontleden>>
- Göksel, A. & Kerslake, C. (2005). *Turkish: A comprehensive grammar*. Milton: Routledge.
- Gönczöl-Davies, R. (2008). *Romanian: An Essential Grammar*. Milton: Routledge.

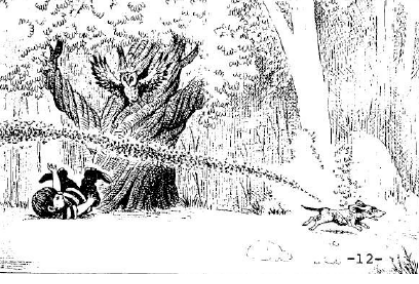





- Hanson, K. (s.f.-a). Demonstratives: The Ko-so-a-do Series.
<<http://www.japaneseprofessor.com/lessons/beginning/demonstratives-the-ko-so-a-do-series/>>
- Hanson, K. (s.f.-b). ‘No’, the Modifying Particle.
<<http://www.japaneseprofessor.com/lessons/beginning/modifying-particle-no/>>
- Hanson, K. (s.f.-c). Nouns, Pronouns and Plurals.
<<http://www.japaneseprofessor.com/lessons/beginning/nouns-pronouns-and-plurals/>>
- Hanson, K. (s.f.-d). Question Words.
<<http://www.japaneseprofessor.com/lessons/beginning/question-words/>>
- Hanson, K. (s.f.-e). Counting in Japanese.
<<http://www.japaneseprofessor.com/lessons/beginning/counting-in-japanese/>>
- Japan Reference (19-11-2011). Personal and Possessive Pronouns.
<<http://www.jref.com/japanese/personal-possessive-pronouns/>>
- Jiménez Juliá, T. (2002). Los determinantes en latín y en castellano: dos categorías diferenciadas. In M.F. del Barrio & A. Espigares (Eds.). *Noua et uetera. Nuevos horizontes de la Filología Latina* (pp. 219-229). Madrid: Sociedad de Estudios Latinos.
- Kamermans, M. (2010). *An Introduction to Japanese Syntax, Grammar and Language*. Wolfheze: SJGR Publishing.
- Kips, L. (2006). *Theorie in de praktijk van het NT2-onderwijs. Een scriptieonderzoek naar de verwerking van theorieën over tweedetaalverwerving in het NT2-onderwijs* (tesis). Utrecht: Universiteit Utrecht.
- Kuno, S. (1981). Japanese: A Characteristic OV Language. In W. Lehmann (Ed.). *Syntactic Typology: Studies in the Phenomenology of Language* (2^a ed.). Austin, TX: University of Texas Press.
<<http://www.utexas.edu/cola/centers/lrc/books/type02.html>>
- Longobardi, G. (1994). Proper names and the theory of N-movement in syntax and logical form. *Linguistic Inquiry*, 609-665.
- MacLaughlin, D. (1997). *The Structure of Determiner Phrases: Evidence from American Sign Language* (tesis doctoral). Boston, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- Mayer, M. (2003). *Frog, where are you?* New York: Dial Books for Young Readers.
- Midden, P. van., (19-04-2010). Het Lidwoord [lectura]. Tilburg: Universiteit van Tilburg.
<http://webapp.fkt.uvt.nl/bho/plugin_wiki/page/hebreuws>
- Montrul, S. (2004). *The Acquisition of Spanish. Morphosyntactic development in monolingual and bilingual L1 acquisition and adult L2 acquisition*. Amsterdam/Philadelphia, PA: John Benjamins Publishing Company.







- Niimura, T. & Hayashi, B. (1996). Contrastive Analysis of English and Japanese Demonstratives from the Perspective of L1 and L2 Acquisition. *Language Sciences* 18(3-4), 811-834.
- Nyberg, J. (2012). *Negation in Japanese* (tesis). Stockholm: Stockholm University.
- PROEL (s.f.). Lengua Japonesa Moderna.
<<http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/aisladas/japones>>
- Rashad Bin Mustaffa, A. (2014). *Contrastive & Error Analyses: The Usage of the English Determiners by Japanese Learners of English* (tesis). Shah Alam: Universiti Teknologi MARA.
- Slager, E. (2010). *Grammatica Spaans. De regels van het Spaans* (12^a ed.). Houten: Uitgeverij Unieboek | Het Spectrum bv.
- Smillie, K. (2000). *Some Notes on Japanese Grammar*. N.p.
- Snape, N. (2006). *The acquisition of the English determiner phrase by Japanese and Spanish learners of English* (tesis doctoral). Colchester: University of Essex.
- Snape, N., García Mayo, M. & Gürel, A. (2009). Spanish, Turkish, Japanese and Chinese L2 Learners' Acquisition of Generic Reference. En M. Bowles et al. (Eds.). *Proceedings of the 10th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2009)* (pp. 1-8). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Snow, C. (1998). Bilingualism and Second Language Acquisition. En J. Gleason & N. Ratner (Eds.). *Psycholinguistics* (2^a ed.) (pp. 453-474). San Diego, CA: Harcourt Brace College Publishers.
- Tanimori, M. (1994). *Handbook of Japanese Grammar*. North Clarendon, VT: Tuttle Publishing.
- Uil Lexicon of Linguistics (1996-2001). Determiner.
<<http://www2.let.uu.nl/uil-ots/lexicon/>>
- Veselovská, L. (1995). *Phrasal Movement and X⁰-Morphology. Word Order Parallels in Czech and English Nominal and Verbal Projections* (tesis doctoral). Olomouc: Palacky University.
- Willis, M. (1993). Variability and Systematicity in the Acquisition of the English Determiner System by Japanese Learners. *東京女子大学紀要論集* 43(2), 89-121.

Anexo I: *Frog, where are you?*, por Mercer Mayer

Pág.	Imagen	Descripción
1		<p>Una noche, un chico y un perro están en una habitación. Están mirando una rana que está en un tarro. Es de noche porque se ve la luna y el chico lleva sus pijamas.</p>
2		<p>Por la noche, cuando el chico y el perro están durmiendo, la rana escapa del tarro.</p>
3		<p>El chico se levanta la mañana siguiente y ve que la rana no está.</p>
4		<p>El chico y su perro están buscando la rana por toda la habitación. El chico busca en su bota, mientras que el perro se atasca con su cabeza en el tarro.</p>
5		<p>El chico grita desde la ventana.</p>

6	 <p style="text-align: center;">-6-</p>	El perro también mira desde la ventana pero cae.
7	 <p style="text-align: center;">-7-</p>	El tarro se rompe y cuando el chico abraza el perro, el perro lame al chico.
8-9	 <p style="text-align: center;">-8-</p>	El chico y el perro van al bosque y el chico llama la rana otra vez.
10	 <p style="text-align: center;">-9-</p>	En el bosque, el chico encuentra una madriguera en la tierra y grita.
11	 <p style="text-align: center;">-10-</p>	El perro ha encontrado una colmena y está saltando contra el árbol. El chico se asusta porque de la madriguera viene un ratón.
12-13	 <p style="text-align: center;">-11-</p>	El chico ha subido un árbol y está mirando dentro de un hueco en el árbol. Mientras tanto, la colmena ha caído y las abejas salen de la colmena.

14-15	 <p style="text-align: center;">-12-</p>	Las abejas están enfadadas y siguen al perro, mientras que el chico cae del árbol porque desde el hueco viene una lechuza.
16	 <p style="text-align: center;">-13-</p>	El chico quiere escapar de la lechuza y sube una piedra muy grande.
17	 <p style="text-align: center;">-14-</p>	El perro ha conseguido escapar de las abejas y está olfateando. El chico ha subido la piedra y llama la rana.
18	 <p style="text-align: center;">-15-</p>	Pero detrás de la piedra aparece un ciervo y el chico cae en su cabeza
19	 <p style="text-align: center;">-16-</p>	El ciervo lleva el chico en su cabeza a un abismo y el perro corre junto a ellos.
20-21	 <p style="text-align: center;">-17-</p>	Cuando llegan al abismo el ciervo para y el chico y su perro caen.

22		El chico y el perro caen en un lago pequeño.
23		El chico se sienta en el lago con su perro encima su cabeza y oye un sonido.
24		Pone su dedo ante sus labios para decir 'silencio'.
25		El chico y el perro miran detrás de un tronco.
26		Allí encuentran una pareja de ranas.
27		Suben el tronco y aparecen más ranitas. Son los niños de la pareja.

28-29



Al final, el chico lleva una de las ranitas y saluda a las ranas. Regresa con su perro a casa.

Anexo II: Transcripción de los fragmentos

A. Fragmento 1. *Participante 1*

Pág.	Transcripción
1	<u>Una noche</u> ² <u>ese chico</u> y también <u>ese perro</u> , mm, sabes, le encontraron <u>una rana</u> , eh entre- en vez de- dentro de- dentro de <u>un tarro</u> . Y- y eso- <u>ese chico</u> , le ale- alegre mucho. Es que le gustan mucho <u>los animales</u> o no s- sí, <u>los animales</u> .. Y luego va a dormir, y- ¿está bien?
2	Y después, <u>ese chico</u> está durmiendo con-con-con <u>su perro</u> y- y mientras <u>esta rana</u> eh va, se va fuera. Es que <u>esta rana</u> le tiene- le interesa mucho <u>el mundo</u> de nosotros.
3	Y por <u>la mañana</u> cuando <u>este chico</u> se le-le-levantó- le levanta, y se da cuenta- se da cuenta hay en- en <u>su habitación</u> , no está <u>esta rana</u> y tiene que buscar, dónde está - adónde se va, con <u>su perro</u> .
4	Y por eso ahora está buscando dónde está <u>la rana</u> . Y también <u>su perro</u> le ayuda mucho.
5	Y también están buscando a- de- de <u>ø ventana</u> , y desde <u>ø ventana</u> , y- pero no- no puede encontrarlo- encontrar- la.
6	Y- y de repente, ha- <u>su perro</u> eh- ha ca-ha caído en la- fuera en <u>la tierra</u> . Y por eso muy peligroso, claro.
7	Y así que <u>este chico</u> le va guardar.
8-9	Y ellos van fuera y- llaman- ¿llamar? Lllaman <u>la nombre</u> de <u>ø rana</u> , hacia <u>los árboles</u> pero no pueden encontrar.
10	Y luego va entrar en <u>la forest</u> . <i>*El bosque.*</i> ³ Ah- sí, bosque, bosque. Y también sigue- seguí a buscar <u>la rana</u> , y- pero este- <u>su perro</u> eh- toca a <u>ø colmena</u> y- <u>ø abejas</u> . Y además eh, dentro de <u>la tierra</u> y-. <i>*Este es una madriguera.*</i> Ma-dri-guera, madriguera.
11	Y además <u>este chico</u> toca mucho eh- <u>ø madriguera</u> y por eso <u>ø tono</u> - eh- <u>ø topo</u> que vive dentro afuera. Y-
12-13	Y luego, <u>ese chico</u> , va a buscar dentro de <u>el árbol</u> y- sí, subir, va a subir en <u>el árbol</u> y va a mirar dentro de <u>ø árbol</u> .
14-15	<u>Este chico</u> ha caído en <u>ø tierra</u> porque él también de repente en dentro de eh- <u>ø árbol</u>

² Leyenda de los colores:

verde: uso correcto del artículo

azul claro: uso correcto del determinante posesivo

azul oscuro: uso correcto del determinante demostrativo

naranja: uso correcto del numeral

violeta: uso correcto del indefinido

rojo: uso incorrecto del determinante (omisión, adición o forma incorrecta)

³ He puesto entre asteriscos y en cursiva lo que digo yo durante las entrevistas.

	<u>esta lechuza</u> , ¿lechuza?, lechuza afuera. Y <u>este chico</u> asusta- asusta mucho y por eso ha caído.
16	¿Y qué es esto? *Una roca.* Roca, ah vale. ¿Y esta? *Lechuza.* Lechuza, sí.. <u>La lechuza</u> va cor- cor- correr de- detrás de <u>este chico</u> y por eso ahora <u>este chico</u> piensa voy- va- voy a- va a subir esta- <u>esta roca</u> .
17	Y luego, mm, sí, por fin puede subir <u>esta roca</u> y <u>la lechuza</u> se va, se va y este- mm, ¿este también? *Sí.* Ah vale. Pero todavía está mirando <u>este chico</u> y también <u>esta situación</u> .
18	¿Cómo? Y luego <u>esta chica</u> tiene <u>mucha mala suerte</u> y por eso <u>el ciervo</u> , y ahora está dentro de <u>ø cornamenta</u> , y también todavía <u>la lechuza</u> está mirando desde- <u>ø habitación</u> .
19	Y.. y además <u>el ciervo</u> de repente empieza a corriendo de hacia- eh.. Pero no, no sé cómo se dice esto.
20-21	Y luego, <u>este chico</u> y también <u>tu perro</u> han caído <u>otra vez</u> , <u>otra vez</u> , sí. Ellos han caído <u>muchas veces</u> , sí.
22	Pero, bajo <u>esta tierra de agua</u> es <u>una río</u> o <u>una lago</u> , arro- arroyo- arroyo. Por eso no había <u>ø problema</u> , no pasa nada. También <u>tu perro</u> no pasa nada.
23	
24	Y <u>este chico</u> no dic- no decía- no dice- no dice algo y por eso eh- dice que a <u>su perro</u> : calla, con <u>ø dedo</u> con- sobre <u>los labios</u> , y silencio, silencio, dice silencio.
25	Y luego, eh- ¿tronco es esto? Eh- va a subir <u>el tronco pequeño</u> .
26	Y por fin ellos encuen- encon- encuentran <u>ø ranas</u> . Además, antes tienen solo <u>una rana</u> , pero ahora aquí hay <u>dos ranas</u> . Es <u>ø matrimonio</u> .
27	Pero- y además les da cuenta de hay <u>muchos niños</u> de <u>este matrimonio</u> .
28-29	Y <u>al final</u> , eh- lleva- sí, ellos llevan <u>la rana suyo</u> y están saludando de <u>esto matrimonio</u> porque ellos ayudan- ellos han ayudado eh <u>su rana</u> .

B. Fragmento 2. Participante B

Pág.	Transcripción
1	Bueno, <u>aquella noche un chico</u> se queda en <u>su habitación</u> con <u>su rana y perro</u> . Y bueno, ya acaba- acaba de encontrar <u>una rana</u> en <u>esta tarde</u> y así que, bueno, ya tiene <u>un amigo nuevo</u> . Y bueno, simplemente observando en <u>esta noche</u> .
2	Y- y luego después de ya quedan dormido los- <u>el chico y su perro, la rana, su amigo nuevo</u> , ya estoy intentado poco a poco para- eh, para huir de- de <u>su casa</u> .
3	Y <u>el día siguiente el chico</u> ya ha encon- ha descubri- eh- ha descubierto que ya <u>su rana</u> ha- ha huido. Y ya, sí, claro se- se queda un poco triste, y pues nada.
4	Y- y toda de <u>su habitación</u> está buscando incluso <u>su bota</u> y- y abajo de <u>su cama</u> y <u>cualquier sitio</u> pero no en- no le encontré- no encontré.
5	Y está llamándole fuera de <u>ø casa</u> y- y 'dónde está <u>ø rana</u> ', 'dónde estás' Pero todavía sigue no s-sigue no encontrar nada.
6	Y.. Ahora, y poco a poco está más ocupado y encima de esto <u>su perro</u> también intenta- parece que ha intentado huir de <u>su casa</u> también.
7	Y bueno, por lo menos, <u>el chico</u> ha conseguido para impedir que <u>su perro</u> no se huya.
8-9	Y bueno, ahora <u>el chico</u> va a <u>un bosque</u> para buscar <u>su rana</u> y llamando <u>su nom-</u> llaman <u>la rana</u> , llamando, llamando pero todavía no lo he- no lo he encontrado.
10	Y- y en- en <u>ø tierra el chico</u> ha encontrado una- <u>un hueco</u> y a ver si hay <u>su rana</u> y llamando <u>su nombre</u> , pero bueno, s..
11	Aquí hay sólo, no sé cómo se llama, <u>una.. ¿topo?</u> Sólo hay <u>una topo</u> y nada más.
12-13	Y luego, eh, y a continuación, <u>el chico</u> intento buscar dentro de <u>un árbol</u> y llamando a <u>ø rana otra vez</u> . Y mientras tanto el- <u>su perro</u> tengo <u>un choque</u> a <u>un otro árbol</u> , que hay una- ¿cómo se llama este? *¿Este? Es una colmena. * Ah que hay <u>ø colmena</u> , y ahora se ha caído, y- *¿Los animales?* Sí.. *Abejas. * Abejas.
14-15	Y como <u>ø abejas</u> tan, están muy sorprendido y enfadado y ya empezar a atacar a <u>su perro</u> . Y bueno, en <u>ø árboles</u> , en <u>ø árbol el chico</u> ha encontrado un- <u>un pájaro, un lechuza</u> . Y a sorprender esto y <u>el chico</u> se ha caído <u>del árbol</u> también.
16	Y, bueno.. <u>La lechuza</u> también intenta atacar a <u>el chico</u> y <u>el chico</u> se huye.
17	Y <u>el chico</u> y <u>su perro</u> siguen llamando <u>al rana</u> y intentando buscarlo.
18	Y, de repente, <u>al lado</u> de eh- <u>una roca tan grande</u> aparece <u>una ciervo</u> . Y llevan <u>el chico</u> encima de <u>su cara</u> , cornamenta.
19	Y sí, y ahora <u>ø ciervo</u> lleva <u>el chico</u> en <u>la cornamenta</u> hasta, no sé, <u>ø otro lado del bosque</u> , imagino. Y <u>su perro</u> también lo sigo- lo sigue.
20-21	Y, bueno, de repente, <u>ø ciervo</u> se para y así- y de manera que <u>el chico</u> y <u>su perro</u> se caen- aquí, ¿arroyo?, desde <u>ø arroyo</u> . *Pues, no, este es el arroyo. * Ah aquí, ah entonces hacia <u>ø arroyo</u> .
22	Sí, bueno, se han caído hacia <u>ø arroyo</u> y están mojados.
23	Pero como no es tan fondo, y en <u>ø arroyo</u> se oye <u>una voz</u> , me parece que <u>una rana</u> .
24	Y, bueno.. ¿Cómo puedo decir? Sí, en silencio, <u>el chico</u> intenta acercar- ay, ¿cómo se llama? *¿Qué quieres-?* Este. *¿Este? Se llama un tronco. * Ah sí, sí es que

	recuerdo de <u>esta palabra</u> para hablar desde <u>la tronco de Navidad</u> .
25	Bueno, <u>al otro lado del tronco</u> se oye <u>algún voz</u> y intento ver qué hay, qué hay allí.
26	Y allí encontré <u>ø matrimonio</u> o <u>una pareja de rana</u> .
27	Y <u>la pareja</u> tiene <u>sus hijos</u> también y en dentro de <u>sus hijos al final</u> ha encontrado <u>su rana</u> también.
28-29	Bueno, y <u>el chico</u> ha cogido <u>su rana</u> y se- se despidió de <u>la familia</u> de <u>ø rana</u> .

C. Fragmento 3. Participante C

Pág.	Transcripción
1	<u>Un día, un chico</u> encontró <u>una rana</u> . <u>Un chico</u> pien- piensa que tenía- tiene <u>un casa</u> .
2	Y- pero cuando eh- pero cuando <u>la cama, la rana</u> está huyendo, huy- hui- huyendo.
3	La.. En <u>Ø casa Ø mañana</u> se levanta <u>un chico</u> .
4	Después, eh- <u>un chico</u> buscando- está buscando <u>Ø rana</u> , pero no puedo- no puede eh- encontrar <u>la rana</u> .
5	Eh- <u>el chico</u> está llamando <u>Ø rana</u> pero no devolver, no devolv-, no no no, ah sigue.
6	<u>Un perro</u> eh- se- *caer* ah- se cae en <u>Ø casa</u> le- después se cae en <u>Ø tierra</u> .
7	<u>Un chico</u> se di- se dice- se dice 'ten cuidado' por <u>Ø perro</u> .
8-9	<u>Un chico</u> y <u>Ø perro</u> están buscando <u>Ø rana</u> por eh- por <u>Ø bosque</u> , por <u>Ø bosques</u> .
10	Y.. <u>El chico</u> está buscando eh- <u>Ø madriguera</u> , pero <u>el perro</u> juegue- eh juegue- juega- juegá, ¿cómo se dice? *Colmena.* <u>El colmena</u> , sí.
11	<u>El ma- madro- madriguera</u> y sale ¿cómo se dice? <u>Una topo, un topo</u> .
12-13	Y después <u>un chico</u> buscando eh- en.. <u>un árbol</u> . Eh- pero eh- <u>el perro</u> todavía juege, está jugando, pero eh- *La colmena.* <u>El colmena</u> se cae, se cae. Después los- salen los-. *Abejas.* <u>Los abejas</u> .
14-15	<u>Los abejas</u> eh- <u>los abejas</u> .. ¿Qué? *Perseguir, persiguen.* Persiguen por <u>Ø perro</u> , pero está huyendo- huyendo. Entonces en.. eh- <u>un chico, un chico</u> está buscando en <u>Ø arboles, un árbol</u> , pero eh- entonces <u>un lechuza</u> .
16	Eh- <u>el chico</u> está huyendo por <u>Ø lechuza</u> .
17	Después <u>un chico</u> está llamando eh- <u>Ø rana</u> .
18	Entonces eh- ¿cómo se dice? *El animal, es un ciervo.* Ah sí. <u>Un chico</u> monta <u>el ciervo</u> .
19	<u>El ciervo</u> - también, <u>el ciervo</u> está busc- busque- están buscando con juntos, con juntos.
20-21	Entonces <u>Ø chico</u> y <u>Ø perro</u> se- se caen.
22	Eh- ¿cómo se dice? *Sí.* Se caen ¿cóm-? *En el arroyo.* En <u>el arroyo</u> .
23	Pero en- pero entonces ellos oye- oír- oyen <u>una voz</u> .
24	
25	Eh- ellos está buscando- están buscando, ¿cómo se dice? *Tronco.* <u>El tronco</u> .
26	Entonces puede encontrar <u>la rana</u> , pero <u>la rana</u> no está solo, con.. Está otro- <u>otra rana</u> .
27	<u>Las ranas de parejas</u> tiene <u>sus hijos</u> .
28-29	<u>Un chico</u> tiene cojer <u>la rana</u> de <u>Ø hijo</u> . Después eh- se vuelva a casa.

D. Fragmento 4. *Participante D*

Pág.	Transcripción
1	Te conto <u>una cuenta</u> que se llama 'dónde está- dónde estás, rana'. <u>Una noche, un chico</u> y <u>su perrito</u> y <u>ø rana</u> que está en- está en <u>ø botella</u> en <u>su casa al lado</u> de <u>su cama</u> .
2	<u>Un chico</u> y <u>un perrito</u> están durmiendo, <u>la rana</u> intenta escapar de <u>ø botella</u> .
3	Y cuando les levantan no está <u>ø rana</u> en <u>ø botella</u> .
4	Los dos están buscando toda <u>la habitación</u> pero no le encuentra.
5	Y <u>un chico</u> llama mucho, fuera de <u>ø casa</u> pero no le encuentra tampoco.
6	Y <u>el perrito</u> se cayó desde <u>ø ventana</u> de <u>la casa</u> .
7	Y <u>un chico</u> cuídalo, y está enfadada.
8-9	Y los dos- los dos van a <u>ø bosque</u> para buscar <u>la rana</u> , pero no le- no le encuentra también. Hay <u>muchas árboles</u> , y.. ¿cómo se llaman esto? *Abejas.* Abejas sí.
10	<u>El chico</u> está buscando también todo <u>el bosque</u> pero no le encuentro, no le encuentro.
11	Y <u>el perrito</u> juega con- con.. ¿cómo se llaman? *Abejas* con <u>ø abejas</u> , sí.
12-13	Y los dos siguen buscando <u>la rana</u> y <u>el perrito</u> , <u>el perrito</u> ..
14-15	<u>Las abejas</u> como están enfadadas <u>del perrito</u> y se choca y.. Siguen <u>al perro</u> , y se cayó <u>el chico</u> .
16	Se encuentra <u>una piedra grande</u> .
17	Y <u>el chico</u> está llamado, está llamando <u>la rana</u> .
18	Y <u>ø perrito</u> encuentra <u>una bambi</u> , no sé..
19	Y <u>el bambi</u> lleva los a..
20-21	<u>El bambi</u> lleva los a- a <u>ø lago</u> y se cayeron.
22	
23	Por fin pueden escucharlo, <u>el voz</u> de <u>ø rana</u> .
24	
25	Y están buscando <u>al lado</u> de <u>ø árbol</u> .
26	Por fin se encuentran conjuntos de <u>las ranas</u> .
27	
28-29	Y en fin conseguir a encontrar <u>la rana</u> .

E. Fragmento 5. Participante E

Pág.	Transcripción
1	En <u>una habitación un niño pequeño</u> y su, creo que es <u>su perrito</u> , viendo un- <u>una rana</u> que está en <u>ø tarro</u> , y está por <u>la noche</u> porque se ve <u>la luna</u> . Y imagino que durante <u>el día</u> lo cogí- lo cogió y <u>el niño</u> quiere tene-, quiere criar <u>este rana</u> . Se ve <u>botas</u> y <u>la camiseta</u> , por eso lleva- <u>el niño</u> lleva- ya lleva la- <u>el pijama</u> pero todavía no está en <u>ø cama</u> , sólo está viendo <u>la rana</u> .
2	Pero <u>la página siguiente</u> , mientras tanto, <u>los niños</u> , eh- <u>el niño</u> y <u>su perro</u> están durmiendo, <u>la rana</u> está- está escapando de la- <u>del tarro</u> .
3	Y cuando <u>el niño</u> se levant- se despertó ya no, ya no había estado <u>este rana</u> .
4	<u>El niño</u> y <u>su perro</u> están buscando <u>la rana</u> y- pero no se- no está. <u>El niño</u> está buscando dentro de <u>la ropa</u> y <u>el perro</u> está mirando <u>otra vez</u> en- dentro de <u>ø tarro</u> .
5	<u>El niño</u> se abr- <u>el niño</u> abrió <u>la ventana</u> y le llam- está llamando pero.. Y el- y <u>la cabeza del perro</u> está dentro <u>del tarro</u> y imagino que no sabe cómo quitar <u>la cabeza del tarro</u> .
6	Y como querría, <u>el perro</u> querría sacar <u>la cabeza del tarro</u> y movía, se.. Y de repente se cayó de <u>la ventana</u> .
7	Y se rompió <u>la tarro</u> , y <u>el chico</u> está enfadado con <u>el perro</u> pero siente, pero no..
8-9	Y los dos fueron- los dos fueron <u>al bosque</u> para buscarlo- buscarla y la están llamando.
10	<u>El niño</u> está llamando <u>al hueco</u> que está en <u>la tierra</u> , y..
11	Pero apareció <u>un animal pequeñito</u> , pero.. <u>El perrito</u> está jugando con.. <i>*Abejas.*</i> con <u>ø abejas</u> , sí. Y..
12-13	Y se cayó <u>la casa</u> de <u>abejas</u> .. <i>*La colmena.*</i> <u>La colmena</u> , sí.
14-15	<u>Las abejas</u> están enfadados y lo- lo persiguen. <u>El niño</u> está viendo dentro <u>del hueco del árbol</u> y se cay- y se cayó por aparecer <u>este pájaro</u> .
16	Pero están escapando desde <u>ø abejas</u> . <u>El niño</u> , <u>este pájaro</u> . <u>El niño</u> intenta escapar de <u>este lechuzo</u> , subió a un- encima de <u>un gran piedra</u> .
17	Y <u>el perrito</u> consiguió a escapar de <u>los abejas</u> pero todavía está preocupada, está nervioso.
18	Y luego apareció, aparece.. <i>*Ciervo.*</i> Aparece <u>ø ciervo</u> .
19	Y le llevo <u>al niño</u> a <u>ø abismo</u> .
20-21	Y se cayeron <u>el perro</u> y <u>el niño</u> .
22	Y allí había <u>un lago</u> , <u>un pequeño lago</u> , los dos están mojados.
23	
24	Allí hay <u>un árbol caído</u> y <u>el niño</u> dice ‘ssst’ a <u>su perro</u> .
25	
26	Y por fin descubrieron- descubri- descubren <u>ø rana</u> .
27	Pero <u>la rana</u> está con <u>sus hijos</u> . Y <u>ocho hijos</u> , ¿no? Uno-dos-tres-cuatro-cinco-seis-siete-ocho, <u>ocho hijos</u> y parece que- me parece que están feliz.
28-29	Y <u>al final la pareja</u> les dio- les die- dio <u>un niño</u> y <u>el chico</u> y <u>el perro</u> se van a casa.

F. Fragmento 6. Participante F

Pág.	Transcripción
1	<u>Este cuento</u> es de <u>un niño</u> y <u>el niño</u> tiene <u>un perrito</u> , y también ahora tiene un- <u>una rana</u> .
2	Mientras están durmiendo <u>una rana</u> escapa-, escapa de <u>ø tarro</u> .
3	Y cuando <u>este niño</u> y <u>este perrito</u> se levantan no está <u>ø rana</u> , <u>su rana</u> en <u>el tarro</u> .
4	Empiezan a buscar <u>su rana</u> pero no está en <u>la casa</u> , en <u>su casa</u> .
5	Así que, así que intentan a buscar afuera con <u>su perro</u> .
6	<u>El perro</u> ha- <u>el perro</u> se cae desde <u>la ventana</u> .
7	Pues <u>el niño</u> también escapa de- de <u>la ventana</u> para buscar <u>su rana</u> .
8-9	Y.. Ahora, <u>el niño</u> grita, llama <u>ø rana</u> pero no contesta y..
10	Cuando están buscando <u>el perro</u> se encuentra a, encuentre con <u>unas abejas</u> .
11	
12-13	Y <u>las abejas</u> se enfadan y van a- a- intentan a pegar <u>al perro</u> , <u>el perrito</u> . Mientras, está bus-, mientras <u>el niño</u> está buscando <u>su rana</u> .
14-15	<u>Las abejas</u> persiguen a per- a <u>su perrito</u> .
16	Mientras escapa, mientras escapa <u>el perro</u> , <u>su perrito</u> , <u>el niño</u> busca <u>su rana</u> todavía. Todavía no se encuentre.
17	
18	Y un.. ¿Cómo se llama? <u>Un animal</u> como <u>un caballo</u> aparece enfrente <u>al niño</u> y, no sé, está un poco..
19	Está un poco enfadada o algo así, así que lleva <u>el niño</u> a <u>ø cacho</u> de- de <u>ø bosque</u> .
20-21	Y, pobre, y se cae, desde- desde dónde, desde <u>el cacho</u> , luego <u>el niño</u> se cae en <u>ø cacho</u> , o <u>ø río</u> , no sé.
22	
23	De repente escuche <u>el sonido</u> de- de <u>ø rana</u> creo.
24	Pues se acerca, se acerca donde <u>un lugar</u> donde suena <u>la rana</u> .
25	
26	Y se encuentre detrás de <u>un tronco</u> , se encuentre con <u>una pareja de rana</u> .
27	Y creo que son <u>los padres</u> de <u>las ranas</u> .
28-29	Y el- <u>el niño</u> se encuentra con <u>su rana</u> , de- de <u>la familia</u> de <u>ø rana</u> . Creo que es <u>la familia</u> de <u>ø rana</u> que protege <u>su rana</u> . Y <u>el niño</u> lleva <u>su rana</u> desde <u>la familia</u> a <u>su casa</u> . Está feliz por haber encontrado.

G. Fragmento 7. Participante G

Pág.	Transcripción
1	<u>Una noche</u> cojó un- <u>una rana</u> y está viendo <u>ø rana</u> , <u>su rana</u> , con <u>su perro</u> , con <u>la cara</u> sonrisa.
2	Pero <u>el día siguiente</u> , <u>una noche</u> , no, <u>este noche</u> , <u>la rana</u> salió de <u>su vaso</u> y ha desaparecido.
3	Y <u>el día siguiente</u> por <u>la mañana</u> <u>este chico</u> y <u>su perro</u> anoté- anotaron que <u>la rana</u> se fueron afuera.
4	Y buscaron por <u>una parte</u> de <u>su habitación</u> pero no está- no hay <u>ø rana</u> .
5	Y <u>este chico</u> llamaron <u>el nombre</u> de <u>ø rana</u> desde <u>la ventana</u> pero no está.
6	Y <u>su perro</u> se ha caído por <u>la ventana</u> afuera.
7	Y por eso <u>este chico</u> también salió de- por <u>la ventana</u> de <u>su casa</u> .
8-9	Y empezaron a buscar <u>la rana</u> por <u>el bosque</u> .
10	Y <u>al principio</u> encontraron una- <u>un hueco</u> y llamó <u>la rana</u> , <u>el nombre</u> de <u>ø rana</u> .
11	Pero apareció <u>un animal</u> , <u>un ratón</u> , pero no es, no era <u>ø rana</u> .
12-13	Y luego <u>ese chico</u> fui a buscar a <u>un árbol muy grande</u> y llamó <u>la nombre</u> de- <u>el nombre</u> de <u>la rana</u> pero apareció <u>la lechuza</u> .
14-15	Y como <u>el perro</u> tocó <u>ø colmena</u> de <u>ø abejas</u> , <u>las abejas</u> salieron de <u>ø colmena</u> y siguió- siguieron <u>el perro</u> corriendo.
16	Y luego montó a <u>una piedra muy grande</u> .
17	Y <u>otra vez</u> llamó la- <u>el nombre</u> de <u>la rana</u> .
18	Pero apareció un- <u>un ciervo</u> y cojo <u>este chico</u> con <u>su cabeza</u> .
19	
20-21	Y se cayó a- desde (¿?) con <u>su perro</u> , con <u>su perro</u> . Y se cayó a <u>un río</u> , <u>un río muy pequeño</u> .
22	
23	Oí, oye, oye <u>un sonido</u> - <u>algún sonido</u> desde <u>ø árbol</u> .
24	Y por eso acercaron <u>a este árbol</u> tranquilamente.
25	Y miraron <u>ø otro lado</u> de <u>ø árbol</u> .
26	Y encontraron <u>la familia</u> de <u>ø rana</u> .
27	
28-29	Y una de <u>esta familia</u> era <u>la rana</u> de lo que tenía <u>este chico</u> . Y <u>la rana</u> quería volver a <u>su casa</u> por eso se (¿?) a <u>este chico</u> , y le despidió a <u>su familia</u> , felizmente.

H. Fragmento 8. *Participante H*

Pág.	Transcripción
1	<u>Un día</u> , <u>un niño</u> y <u>un perrito</u> están, están viendo <u>una rana</u> en <u>su habitación</u> .
2	Y cuándo están durmiendo <u>una rana</u> sale de <u>la caja</u> .
3	Y <u>el día siguiente</u> cuando <u>el niño</u> se despierta, <u>la rana</u> ya no está en <u>su habitación</u> .
4	<u>El niño</u> y <u>su perri-</u> <u>su perro</u> están buscando donde está <u>la rana</u> .
5	Pero ellos no, no lo, no lo encontra.
6	
7	Y luego, ellos salen de <u>ø casa</u> para buscar <u>la rana</u> .
8-9	Y ellos, entraba- entran en <u>el bosque</u> pero no pueden encontrarla.
10	Y.. Cuando ellos están <u>al lado</u> de <u>un árbol</u> , <u>las abejas</u> salen de <u>su casa</u> .
11	Y van a camb- también ellos- ellos encon- encuen- encuentró- encuentran una- <u>un ratón</u> .
12-13	Y.. Aunque- a pesar- pesar de buscar <u>tanto tiempo</u> , todavía no- no han- no han encontrado.
14-15	Pero de repente, <u>las abejas</u> empiezan a seguir a <u>ø perro-</u> <u>al perro</u> y <u>el perro</u> empieza escaparse. <u>Una lechuza</u> aparece delante de ellos y ellos, <u>el niño</u> tiene <u>un poco de miedo</u> de <u>la lechuza</u> y..
16	
17	
18	Y luego <u>el niño</u> encuentra <u>un ciervo</u> .
19	Y <u>el ciervo</u> le lleva y empieza a buscar <u>la rana</u> juntos.
20-21	Pero cuando llegan a- llegan a <u>un abismo</u> , <u>el niño</u> y <u>el perro</u> se caen de <u>ø ciervo</u> .
22	Y ellos se caen en <u>el estanque</u> . Están mojados. Y luego salen <u>del estanque</u> y..
23	Aah, y ellos oyen <u>un ruido</u> y les parece que es de <u>las ranas</u> .
24	
25	
26	Por eso, por fin ellos encuentran <u>las ranas</u> y está con <u>su familia</u> , o <u>sus familiares</u> .
27	
28-29	Y.. Pero deciden llevar- llevar a <u>su casa</u> por eso se despiden a <u>la familia</u> de <u>ø rana</u> y se van a casa.

Anexo III: Tablas del uso de los determinantes

A. Fragmento 1. Participante A

		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	los animales (1) los animales (1) la rana (4) la lechuza (16) la lechuza (17) el ciervo (18) la lechuza (18) el ciervo (19)	ø tono (11) ø topo (11) ø problema (22) ø matrimonio (26)	una río (22) una lago (22)
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) el mundo (2) la nombre (8-9) la rana (10) el tronco pequeño (25) la rana suyo (28-29)	ø colmena (10) ø abejas (10) ø madriguera (11) ø ranas (26)	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	una noche (1) dentro de un tarro (1) por la mañana (3) en la tierra (6) hacia los árboles (8-9) dentro de la tierra (10) dentro de el árbol (12-13) en el árbol (12-13) sobre los labios (24) al final (28-29)	de ø ventana (4) desde ø ventana (4) de ø rana (8-9) dentro de ø árbol (12-13) en ø tierra (14-15) dentro de ø árbol (14-15) dentro de ø cornamenta (18) desde ø habitación (18) con ø dedo (24)	en la forest (10)
Poseivo	<i>Sujeto</i>	su perro (4) su perro (6) su perro (10)	-	tu perro (20-21) tu perro (22)
	<i>Objeto (in)directo</i>	su perro (24) su rana (28-29)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	con su perro (2) en su habitación (3) con su perro (3)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	ese chico (1) ese perro (1) ese chico (2) esta rana (2) este chico (3) esta rana (3) este chico (7) este chico (11) ese chico (12-13) este chico (14-15) esta lechuza (14-15) este chico (14-15) este chico (16) esta chica (18) este chico (20-21)	-	-

		este chico (24)		
	<i>Objeto (in)directo</i>	ese chico (1) esta rana (2) esta roca (16) esta roca (17) este chico (17) esta situación (17)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	detrás de este chico (16) bajo esta tierra de agua (22) de este matrimonio (27)	-	de esto matrimonio (28-29)
Numerales	<i>Sujeto</i>	dos ranas (26)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (26)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	muchos niños (27)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	mucha mala suerte (18)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	otra vez (20-21) otra vez (20-21) muchas veces (20-21)	-	-

B. Fragmento 2. *Participante B*

		Uso correcto	Uso incorrecto		
			(1) Omisión	(2) Adición	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	un chico (1) el chico (2) la rana (2) el chico (3) el chico (7) el chico (8-9) el chico (10) el chico (12-13) el chico (14-15) el chico (14-15) la lechuza (16) el chico (16) el chico (17) el chico (20-21) una rana (23) el chico (24) la pareja (27) el chico (28-29)	ø rana (5) ø colmena (12-13) ø abejas (14-15) ø ciervo (19) ø ciervo (20-21)	-	Una.. ¿topo? (11) una topo (11) un lechuza (14-15) una ciervo (18)
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) un amigo nuevo (1) la rana (8-9) un hueco (10) un choque (12-13) un pájaro (14-15) el chico (16) el chico (18) el chico (19) una voz (23) una pareja de rana (26)	ø rana (12-13) ø matrimonio (26)	-	al rana (17)
	<i>Complemento circunstancial</i>	el día siguiente (3) a un bosque (8-9) dentro de un árbol	fuera de ø casa (5) en ø tierra (10) en ø árboles (14-	a un otro árbol (12-13)	desde la tronco de navidad (24)

		(12-13) del árbol (14-15) al lado (18) de una roca tan grande (18) en la cornamenta (19) del bosque (19) al otro lado (25) del tronco (25) al final (27) de la familia (28-29)	15) en ø árbol (14-15) hasta ø otro lado (19) desde ø arroyo (20- 21) hacia ø arroyo (20- 21) hacia ø arroyo (22) en ø arroyo (23) de ø rana (28-29)		
Posesivo	<i>Sujeto</i>	su perro (2) su amigo nuevo (2) su perro (6) su perro (7) su rana (10) su perro (12-13) su perro (17) su perro (19) su perro (20-21)	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	su rana (3) su rana (8-9) su nombre (8-9) su nombre (10) su perro (14-15) sus hijos (27) su rana (27) su rana (28-29)	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	en su habitación (1) con su rana y perro (1) de su casa (2) de su habitación (4) (en) su bota (4) abajo de su cama (4) de su casa (6) encima de su cara (18) dentro de sus hijos (27)	-	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	-	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	aquella noche (1) en esta tarde (1) en esta noche (1) de esta palabra (24)	-	-	-
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-	algún voz (25)
	<i>Complemento circunstancial</i>	cualquier sitio (4) otra vez (12-13)	-	-	-

C. Fragmento 3. Participante C

		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	un chico (1) un chico (1) la rana (2) un chico (3) un chico (4) el chico (5) un perro (6) un chico (7) un chico (8-9) el chico (10) el perro (10) un topo (11) un chico (12-13) el perro (12-13) un chico (14-15) un chico (14-15) el chico (16) un chico (17) un chico (18) el ciervo (19) el ciervo (19) la rana (26) las ranas de parejas (27) un chico (28-29)	ø perro (8-9) ø chico (20-21) ø perro (20-21)	el ma-madro- madriguera (11) una topo (11) el colmena (12-13) los abejas (12-13) los abejas (14-15) los abejas (14-15) un lechuza (14-15)
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) la rana (4) el ciervo (18) una voz (23) la rana (26) la rana (28-29)	ø rana (4) ø rana (5) ø rana (8-9) ø rana (17)	un casa (1)
	<i>Complemento circunstancial</i>	un día (1) (en) la cama (2) en un árbol (12-13) (en) un árbol (14-15) en el arroyo (22) (detrás d)el tronco (25)	en ø casa (3) (por) ø mañana (3) en ø casa (6) en ø tierra (6) por ø perro (7) por ø bosque (8-9) por ø bosques (8-9) (en) ø madriguera (10) por ø perro (14-15) en ø árboles (14-15) por ø lechuza (16) de ø hijo (28-29)	(con) el colmena (10)
Posesivo	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	sus hijos (27)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	otra rana (26)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-

	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
--	-----------------------------------	---	---	---

D. Fragmento 4. *Participante D*

		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	un chico (1) un chico (2) un perrito (2) la rana (2) un chico (5) el perrito (6) el chico (7) el chico (10) el perrito (11) el perrito (12-13) el perrito (12-13) las abejas (14-15) el chico (14-15) el chico (17) el <i>bambi</i> (19) el <i>bambi</i> (20-21)	ø rana (1) ø rana (3) ø perrito (18)	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	una cuenta (1) la rana (8-9) la rana (12-13) una piedra grande (16) la rana (17) la rana (28-29)	-	una <i>bambi</i> (18) el voz (23)
	<i>Complemento circunstancial</i>	una noche (1) al lado (1) (en) toda la habitación (4) de la casa (6) (en) todo el bosque (10) (con) el perrito (14-15) al perro (14-15) al lado (25) de las ranas (26)	en ø botella (1) de ø botella (2) en ø botella (3) fuera de ø casa (5) desde ø ventana (6) a ø bosque (8-9) con ø abejas (11) a ø lago (20-21) de ø rana (23) de ø árbol (25)	-
Posesivo	<i>Sujeto</i>	su perrito (1)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	en su casa (1) de su cama (1)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	muchas árboles (8-9)
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-

E. Fragmento 5. *Participante E*

Artículo		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
	<i>Sujeto</i>	un niño pequeño (1) el niño (1) el niño (1) los niños (2) el niño (2) la rana (2) el niño (3) el niño (4) el niño (4) el perro (4) el niño (5) el niño (5) la cabeza (5) el perro (6) el chico (7) el niño (10) un animal pequeñito (11) el perrito (11) la casa (12-13) la colmena (12-13) las abejas (14-15) el niño (14-15) el niño (16) el niño (16) el perrito (17) el perro (20-21) el niño (20-21) un lago (22) un pequeño lago (22) un árbol caído (24) el niño (24) la rana (27) la pareja (28-29) el chico (28-29) el perro (28-29)	ø ciervo (18)	la tarro (7)
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) la luna (1) la camiseta (1) el pijama (1) la rana (1) la rana (4) la ventana (5) la cabeza (5) la cabeza (6) al niño (19) un niño (28-29)	ø botas (1) ø rana (26)	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	en una habitación (1) por la noche (1) durante el día (1) (en) la página siguiente (2) del tarro (2) dentro de la ropa (4) dentro del tarro (5) del perro (5) del tarro (5)	en ø tarro (1) en ø cama (1) dentro de ø tarro (4) de ø abejas (12-13) desde ø abejas (16) a ø abismo (19)	de un gran piedra (16) de los abejas (17)

		del tarro (6) de la ventana (6) con el perro (7) al bosque (8-9) al hueco (10) en la tierra (10) dentro del hueco (14-15) del árbol (14-15) al final (28-29)		
Posesivo	<i>Sujeto</i>	su perrito (1) su perro (2) su perro (4)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	a su perro (24) con sus hijos (27)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	este pájaro (14-15) este pájaro (16)	-	este rana (3)
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	este rana (1)
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	de este lechuzo (16)
Numerales	<i>Sujeto</i>	ocho hijos (27) ocho hijos (27)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	otra vez (4)	-	-

F. Fragmento 6. Participante F

		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	el niño (1) una rana (2) el perro (6) el perro (6) el niño (7) el niño (8-9) el perro (10) las abejas (12-13) el niño (12-13) las abejas (14-15) el perro (16) el niño (16) un animal (18) un caballo (18) el niño (20-21) la rana (24) los padres (27) el niño (28-29) la familia (28-29) el niño (28-29)	ø rana (3)	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	un perrito (1) una rana (1) al perro (10)	ø rana (8-9)	-

		el perrito (10) el niño (19) el sonido (23)		
	<i>Complemento circunstancial</i>	de un niño (1) en el tarro (3) en la casa (4) desde la ventana (6) de la ventana (7) con unas abejas (10) enfrente al niño (18) desde el cacho (20-21) donde un lugar (24) detrás de un tronco (26) con una pareja de rana (26) de las ranas (27) de la familia (28-29) desde la familia (28-29)	de ø tarro (2) a ø cacho (19) de ø bosque (19) en ø cacho (20-21) en ø río (20-21) de ø rana (23) de ø rana (28-29) de ø rana (28-29)	-
Posesivo	<i>Sujeto</i>	su rana (3) su perrito (16)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	su rana (4) su rana (7) su rana (12-13) su perrito (14-15) su rana (16) su rana (28-29) su rana (28-29)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	en su casa (4) con su perro (5) con su rana (28-29) a su casa (28-29)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	este cuento (1) este niño (3) este perro (3)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-

G. Fragmento 7. Participante G

Artículo	Sujeto	Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
		la rana (2) la rana (3) un animal (11) un ratón (11) la lechuza (12-13) el perro (14-15) las abejas (14-15) un ciervo (18)	ø rana (4) ø rana (11)	-

		la rana (28-29) la rana (28-29)		
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) el nombre (5) la rana (8-9) un hueco (10) la rana (10) el nombre (10) el nombre (12-13) el perro (14-15) el nombre (17) un sonido (23) la familia (26)	ø rana (1) ø colmena (14-15)	la nombre (12-13)
	<i>Complemento circunstancial</i>	una noche (1) con la cara (1) el día siguiente (2) una noche (2) el día siguiente (3) por la mañana (3) por una parte (4) desde la ventana (5) por la ventana (6) por la ventana (7) por el bosque (8-9) al principio (10) a un árbol muy grande (12-13) de la rana (12-13) a una piedra muy grande (16) de la rana (17) a un río (20-21) a un río muy pequeño (20-21)	de ø rana (5) de ø rana (10) de ø abejas (14-15) de ø colmena (14-15) desde ø árbol (23) (a) ø otro lado (25) de ø árbol (25) de ø rana (26)	-
Posesivo	<i>Sujeto</i>	su perro (3) su perro (6)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	su rana (1)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	con su perro (1) de su vaso (2) de su habitación (4) de su casa (7) con su cabeza (18) con su perro (20-21) con su perro (20-21) a su casa (28-29) a su familia (28-29)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	este chico (3) este chico (5) este chico (7) ese chico (12-13) este chico (28-29)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	este chico (18)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	de esta familia (28-29) a este chico (28-29) a este árbol (24)	-	este noche (2)
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	algún sonido (23)	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	otra vez (17)	-	-

H. Fragmento 8. *Participante H*

		Uso correcto	Uso incorrecto	
			(1) Omisión	(3) Forma incorrecta
Artículo	<i>Sujeto</i>	un niño (1) un perrito (1) una rana (2) el niño (3) la rana (3) el niño (4) la rana (4) las abejas (10) las abejas (14-15) el perro (14-15) una lechuza (14-15) el niño (14-15) el niño (18) el ciervo (19) el niño (20-21) el perro (20-21)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	una rana (1) la rana (7) un ratón (11) al perro (14-15) un ciervo (18) la rana (19) un ruido (23) las ranas (26)	a ø perro (14-15)	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	un día (1) de la caja (2) el día siguiente (3) en el bosque (8-9) al lado (10) de un árbol (10) de la lechuza (14-15) a un abismo (20-21) en el estanque (22) del estanque (22) de las ranas (23) a la familia (28-29)	de ø casa (7) de ø ciervo (20-21) de ø rana (28-29)	-
Poseitivo	<i>Sujeto</i>	su perri- (4) su perro (4)	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	en su habitación (1) en su habitación (3) de su casa (10) con su familia (26) (con) sus familiares (26) a su casa (28-29)	-	-
Demostrativo	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Numerales	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	-	-	-
	<i>Complemento circunstancial</i>	-	-	-
Indefinidos	<i>Sujeto</i>	-	-	-
	<i>Objeto (in)directo</i>	un poco de miedo (14-15)	-	-
	<i>Complemento circ.</i>	tanto tiempo (12-13)	-	-